



UNIVERSIDAD PRIVADA TELESUP

FACULTAD DE SALUD Y NUTRICION

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGIA

TESIS

INTELIGENCIA EMOCIONAL Y RESILIENCIA EN ESTUDIANTES DEL NIVEL SECUNDARIO CON ANTECEDENTES DE VIOLENCIA DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA NAVAL DE ANTA – CUSCO, 2018.

PARA OPTAR AL TÍTULO PROFESIONAL DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

AUTOR:

Bach. ALPACA TOMAYLLA CINTHIA PIERINA

LIMA – PERU

2018

ASESOR DE TESIS

.....

Dr. WALTER GÓMEZ GONZALES

JURADO EXAMINADOR

.....
Dra. BARRETO MUNIVE MARCELA ROSALINA
Presidente

.....
Dr. CRUZ TELADA EUGENIO
Secretario

.....
Mg. CHIRINOS SUSANO ROSA ESTHER
Vocal

DEDICATORIA

El presente trabajo va dedicado a todas las personas que encontré en el camino de la realización de este sueño, que con su apoyo moral me alentaron a no dejar de estudiar.

Así mismo a toda mi familia por confiar en mí, a mi novio, a mi mama, mis abuelitos, hermanas, tías y tíos, primos, gracias por ser parte de mi vida y por permitirme ser parte de su orgullo.

A los alumnos de las secciones que intervinieron, por permitirme conocerlos.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por permitirme continuar en el camino de la vida,

Al Universo, la vida, el destino, por cada nueva aventura y aprendizaje,

A Edwind, mi novio, compañero de vida, mi amigo, por su gran apoyo incondicional.

A mi familia por su apoyo y comprensión.

A los amigos involucrados en este medio de la psicología por permitirme aprender junto a ellos.

DECLARACION DE AUTENTICIDAD

Yo, Cinthia Pierina Alpaca Tomaylla, identificada con DNI 46407444, alumna de pre grado de la Universidad Privada Telesup, autora de la tesis titulada “Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018”

DECLARO QUE:

1. El presente trabajo de investigación, tema de la tesis presentada para la obtención del título de Licenciada en Psicología, siendo resultado de mi trabajo personal, el cual no he copiado de otro trabajo de investigación, ni utilizado ideas, formulas, así como ilustraciones diversas sacadas de cualquier otra tesis, articulo, memoria, etc. (en versión digital o impresa).
2. Declaro que el trabajo de investigación que pongo en consideración para la evaluación no ha sido presentado anteriormente para obtener algún grado académico o título, ni ha sido publicado en sitio alguno.

Así mismo me hago responsable ante la universidad o terceros, de cualquier irregularidad o daño que pudiera ocasionar por el incumplimiento de lo declarado.

De identificarse falsificación, plagio, fraude o que el trabajo de investigación haya sido publicado anteriormente; asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, responsabilizándome de todas las cargas pecuniarias o legales que se deriven de ello sometiéndome a las normas establecidas y vigentes de la UPT.

Lima, 26 de setiembre del 2018

.....

Cinthia Pierina Alpaca Tomaylla

DNI N° 46407444

RESUMEN

Objetivo: Determinar qué relación existe entre Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018. Materiales y método: El estudio es de tipo descriptivo correlacional, diseño no experimental, transversal. La muestra conformada por 76 estudiantes con antecedentes de violencia de ambos sexos. Los instrumentos utilizados fueron la Escala TMMS-24 de Salovey y Mayer adaptada por Fernández, Extremera y Ramos (2004) y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993) adaptada al Perú por Novella (2002) y en el caso de Violencia familiar la ficha de tamizaje Violencia Familiar y Maltrato Infantil - MINSA. Las propiedades psicométricas de los instrumentos indican que son válidos y confiables para esta investigación. Resultados: de acuerdo al proceso realizado para la prueba de hipótesis general, utilizando la prueba correlación de Spearman se ha podido demostrar que existe un nivel de correlación positiva moderada fuerte de 0.721 entre inteligencia emocional y resiliencia, a un nivel de confianza del 95%. Conclusiones: por lo tanto se concluye que existe una relación positiva significativa entre las variables de inteligencia emocional y resiliencia.

Palabras claves: Inteligencia emocional, Resiliencia, Estudiantes, Violencia.

ABSTRACT

The objective of this research was to determine the relationship between Emotional Intelligence and Resilience in secondary school students with a history of violence from the La Naval de Anta Educational Institution - Cusco, 2018. The study is of a correlational descriptive, non-experimental, cross-sectional design. The sample consisted of 76 students with a history of violence of both sexes. The instruments used were the Salovey and Mayer TMMS-24 Scale adapted by Fernández, Extremera and Ramos (2004) and the Wagnild and Young Resilience Scale (1993) adapted to Peru by Novella (2002) and in the case of Family Violence the Family Violence and Child Abuse screening card - MINSA. The psychometric properties of the instruments indicate that they are valid and reliable for this research. The results show that according to the process carried out for the general hypothesis test, it has been possible to demonstrate a high positive correlation level of 0.721 between emotional intelligence and resilience, at a 95% confidence level. Concluding therefore the higher the level of emotional intelligence the higher the level of resilience.

Key words: Emotional Intelligence, Resilience, Students, Violence.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Carátula	i
Asesor de tesis	ii
Jurado examinador	iii
Dedicatoria	iv
Agradecimientos	v
Declaratoria de autenticidad	vi
Resumen	vii
Abstract	viii
Índice de contenidos	ix
Índice de tablas	xiii
Introducción	xiv
I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	17
1.1. Planteamiento del problema	17
1.2. Formulación del problema	21
1.2.1. Problema general	21
1.2.2. Problemas específicos	21
1.3. Justificación del estudio	21
1.4. Objetivos de la investigación	23
1.4.1. Objetivo general	23
1.4.2. Objetivos específicos	23
II. MARCO TEORICO	24
2.1. Antecedentes de la investigación	24
2.1.1. Antecedentes nacionales	24
2.1.2. Antecedentes internacionales	26
2.2. Bases teóricas de las variables	30

2.2.1. Inteligencia emocional	30
2.2.1.1. Marco histórico	30
2.2.1.2. Definición	31
2.2.1.3. Modelos teóricos	33
2.2.1.3.1. Modelo de habilidad de Salovey y Mayer	34
2.2.1.3.2. Modelo de rasgo de Petrides y Furnham	38
2.2.1.3.3. Modelos mixtos (Goleman, Bar-On)	39
2.2.1.4. Desarrollo de la Inteligencia emocional	42
2.2.1.5. Los niños emocionalmente inteligentes	43
2.2.1.6. Importancia de la Inteligencia emocional	44
2.2.2. Resiliencia	44
2.2.2.1. Marco histórico	44
2.2.2.2. Definición	46
2.2.2.3. Modelos teóricos	47
2.2.2.3.1. Teoría del desarrollo psicosocial de Grotberg	47
2.2.2.3.2. Teoría de la personalidad de Wagnild y Young	48
2.2.2.3.3. Modelo de la metáfora de la casita de Vanistendael	50
2.2.2.4. Características	51
2.2.2.4.1. Características de los jóvenes resilientes	52
2.2.2.5. Factores de riesgo	54
2.2.2.5.1. Riesgo en la familia	56
2.2.2.5.2. Riesgo en la escuela	58
2.2.2.5.3. Riesgo en la comunidad	59
2.2.2.6. Factores protectores	59

2.2.2.7. Importancia de la resiliencia	60
2.2.3. Violencia	61
2.2.3.1. Definición	61
2.2.3.2. Violencia	62
2.2.3.3. Clasificación de la violencia	63
2.2.3.4. Formas y contexto de la Violencia	63
2.2.3.4.1. Violencia Interpersonal	64
2.2.3.4.2. Suicidio y violencia auto infligida	64
2.2.3.4.3. Violencia Colectiva	64
2.3. Definición de términos básicos	65
2.3.1. Inteligencia emocional	65
2.3.2. Resiliencia	65
2.3.3. Violencia	65
2.3.4. Violencia familiar	65
III. MÉTODOS Y MATERIALES	66
3.1. Hipótesis de la investigación	66
3.1.1. Hipótesis general	66
3.1.2. Hipótesis específicas	66
3.2. Variables de estudio	66
3.2.1. Definición Conceptual	66
3.2.2. Definición operacional	67
3.3. Tipo y nivel de la investigación	56
3.4. Diseño de la investigación	69
3.5. Población y muestra de estudio	70

3.5.1. Población	70
3.5.2. Muestra	71
3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	72
3.6.1. Técnicas de recolección de datos	72
3.6.2. Instrumentos de recolección de datos	72
3.7. Métodos de análisis de datos	74
3.8. Aspectos éticos	74
IV. RESULTADOS	76
4.1. Resultados	76
V. DISCUSIÓN	88
5.1. Análisis de discusión de resultados	88
VI. CONCLUSIONES	91
6.1. Conclusiones	91
VII. RECOMENDACIONES	93
7.1. Recomendaciones	93
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	94
ANEXOS	100
Anexo 1: Matriz de consistencia	100
Anexo 2: Matriz de operacionalización	101
Anexo 3: Instrumentos	102
Anexo 4: Validación de instrumentos	105
Anexo 5: Matriz de datos	106

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Niveles de Inteligencia Emocional	76
Tabla 2: Inteligencia Emocional según dimensiones atención a los sentimientos, Claridad emocional y Reparación de las emociones	77
Tabla 3: Niveles de resiliencia	78
Tabla 4: Resiliencia según dimensiones	78
Tabla 5: Distribución de los niveles de Inteligencia Emocional y resiliencia	79
Tabla 6: Correlación entre la inteligencia emocional y resiliencia	81
Tabla 7: Relación entre dimensión atención a los sentimientos y resiliencia	83
Tabla 8: Relación de dimensión claridad emocional y resiliencia	84
Tabla 9: Relación entre la dimensión de emociones y resiliencia	86

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar qué relación existe entre Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia.

De acuerdo a diversos estudios realizados se conoce que la inteligencia emocional y resiliencia se desarrollan principalmente en la infancia, sin embargo hay muchos factores que pueden impedir el buen desarrollo de estos tales como la pobreza, víctimas de violencia familiar, abandono, maltrato físico, psicológico, y las diferentes condiciones de vida de cada persona, más aun en nuestro país donde no se conoce ni se enseña el desarrollo de estos factores emocionales ni en las instituciones educativas, ni en los hogares, siendo estos tan importantes para el desarrollo personal del individuo y el éxito de su futuro en distintos aspectos de su vida. En un país donde la pobreza, falta de alfabetización y los altos niveles de violencia son los principales obstáculos del desarrollo psico social de las personas es necesario hacer estudios e investigaciones con el fin de conocer la situación real y plantear soluciones.

Otros estudios demostraron que en adolescentes que han sufrido de conductas de intimidación y que mantienen altos índices de agresión, obtienen puntajes bajos en inteligencia emocional, emotividad, autoestima, autoeficacia, y tolerancia a la frustración; así como altos niveles de conductas antisociales-delictivas Garaigordobil y Oñederra (2010) los adolescentes con bajos niveles de inteligencia emocional son más propensos a caer en conductas no aceptables para la sociedad.

Se tiene evidencia de que la violencia genera grandes impactos en las esferas física, psicológica, emocional, social, académica y familiar de los involucrados, llevándolos a una situación de mayor vulnerabilidad. Por ejemplo, se

han evidenciado que genera estados de miedo en las víctimas Cornell y Mayer (2010) por lo tanto los adolescentes son más débiles y propensos si se encuentran expuestos a violencia.

La enseñanza y puesta en práctica de talleres con los alumnos donde se les permita reconocer y desarrollar sus habilidades, capaces de comunicarse de manera asertiva, reconocer sus sentimientos, controlar sus emociones, ser tolerantes, empáticos y poner un alto a la violencia sería de muchísima ayuda para su crecimiento personal. Los departamentos de psicología de las instituciones educativas de la mano con los profesores, y entidades públicas del nivel central, regional y local como el centro de salud de la localidad, pueden colaborar en promover programas de servicios de atención, prevención como la Defensoría de la mujer, Servicio de consejería, grupos de ayuda mutua, así como Defensorías Municipales del Niño y el Adolescente, entre otros, pueden trabajar en conjunto y así ayudar a las familias que no tienen acceso a esta información por falta de conocimiento.

Actualmente nuestra realidad muestra que los estudiantes bajos niveles de tolerancia, falta de comunicación entre ellos y con su padres, actitudes agresivas, falta de reconocimiento de sus sentimientos y emociones, muy poca empatía por los demás, bullying, represión de sus sentimientos, muchos de estos factores son consecuencia de que no tuvieron una infancia adecuada, muchos de ellos han vivido en familias disfuncionales, o con la presencia de violencia en casa por parte de los padres o algún otro familiar.

El presente estudio se realizó en la Institución Educativa La Naval de Anta ubicada a 45 minutos de la ciudad del Cusco, así mismo se investigó con los estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria con los antecedentes antes mencionados, se tomó en cuenta estos grados ya que la información obtenida es más confiable y en esa etapa de su vida los alumnos que cursan la mitad y los últimos grados de estudios en los cuales se encuentran en un mayor riesgo de situación de conflicto en la construcción de su propia identidad, su realidad social y entorno familiar, situación que se ve afectada por cambios biológicos que sobrevienen a partir de esta etapa de la vida es así que podrían estar expuestos a desarrollar cualquier tipo de conducta delincencial o agresiva y están a punto de

insertarse en la sociedad de manera que pueden sumarse a las cifras de índice de violencia o cambiar su comportamiento de manera positiva en beneficio suyo, solo se consideró a los alumnos que tengan antecedentes de violencia para lo cual se hizo un tamizaje de violencia familiar siendo los casos positivos tomados para la muestra de estudio y posteriormente se aplicó los instrumentos de inteligencia emocional y resiliencia para saber cuáles son los niveles desarrollados en los estudiantes mencionados y determinar si existe una relación entre las dos variables mencionadas.

Este trabajo presenta los siguientes capítulos:

En el capítulo I se presenta el planteamiento del problema, la formulación del problema, la justificación y los objetivos correspondientes a la investigación.

El capítulo II está compuesto del marco teórico, antecedentes nacionales e internacionales, las bases teóricas de las variables, así como la definición de las variables de estudio.

El capítulo III en el que se aborda el marco metodológico donde se plantea la hipótesis, tipo, diseño de la investigación, detalles de la población y muestra de estudio, los instrumentos aplicados en el trabajo.

En capítulo IV se dan a conocer los resultados obtenidos.

El capítulo V compuesta por la discusión donde se incluye el análisis con los antecedentes expuestos.

Capítulo VI de conclusiones donde se presenta las tablas y gráficos de los resultados obtenidos.

El capítulo VII las recomendaciones que están dirigidas a los alumnos, docentes y futuras investigaciones.

Luego, las referencias bibliográficas que fue de gran apoyo para la investigación.

Por último, los anexos donde se presenta la matriz de consistencia, matriz de operacionalización, los instrumentos aplicados, la validación de instrumentos y finalmente la matriz de datos.

I. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

Actualmente, se conoce a través de los medios de comunicación como internet, las noticias y redes sociales como muchos estudiantes en su mayoría adolescentes se ven afectados en aspectos emocionales, conductuales producto de ser víctimas de violencia familiar que podría afectar el desarrollo bio-psico, social de los mismos.

La Inteligencia Emocional y Resiliencia son constructos que al desarrollarse le permiten a la persona tener un mejor entendimiento de su pensamientos, emociones y conductas, así mismo pueden entender mejor a los demás y comprenderlos de modo que también pueden tener el control de su comportamiento y acciones consigo mismos y con los demás; así mismo ocurre con la resiliencia que al desarrollarse permite a la persona se desenvuelva de manera satisfactoria en la vida a pesar de las dificultades o adversidades que se les pueda presentar y así disminuir las consecuencias nocivas que traen consigo atravesar experiencias traumáticas.

Es así que las investigaciones empezaron no solo a ver por qué aparecían tales problemas psicológicos, sino a observar aquellos aspectos que permitían que los individuos afrontaran de manera positiva tales dificultades, es decir los cambios que ocurrían en sus vidas.

En la psicología se considera entre los primeros en trabajar este término a los investigadores Michael Rutter, Emmy Werner y Norman Garnezy.

En sus estudios sobre niños de alto riesgo realizados en Hawai Emmy Werner 12 indicó que a pesar de todos los factores de riesgo que llevaría a considerar que esos niños tendrían problemas en el futuro, esto no sucedió y lograron ser exitosos. Así nace el concepto de "niños invulnerables"; personas capaces de ser sanas a pesar de las dificultades que vivieron. Con el tiempo este

término, considerado con demasiada connotación biológica, se denominó "capacidad de afrontar".

Para la década de los 70 se utilizaba el término resiliencia.

En cuanto a América Latina, UNICEF (2012), informa que aproximadamente, 6 millones de niños y adolescentes, son objeto de agresiones. En su informe: "Fin al Maltrato. Detengamos el Maltrato Infantil" (2012), se comprobó que en Chile (2012), el 71% de los niños y adolescentes recibieron algún tipo de violencia por parte de la madre y/o padre. El 51,5% sufrió algún tipo de Violencia física, mientras que el 25,9% sufrió violencia física grave. En tanto en Argentina, según los datos aportados por la Encuesta de Condiciones de Vida de la Niñez y Adolescencia (2011- 2012), el 65,2% de los padres reconoció haber agredido psicológicamente a sus hijos. El 46,4% utilizó el castigo físico para disciplinarlos. El 3,7%, considera que para educar a un niño se lo debe castigar físicamente. En Paraguay (2010), del total de los niños y adolescentes, el 61% han sido víctima de algún tipo de maltrato por parte de sus familiares más cercanos. El 35% de los niños recibió violencia física grave, el 13% fue víctima de violencia física leve, mismo porcentaje que recibió violencia psicológica. El 53,4% de los padres considera que el castigo físico es útil, "al menos a veces para su propia formación".

Las investigaciones en América latina y el Caribe respecto a la resiliencia son diversas sin embargo existen diversos problemas con respecto a la violencia que se presentan tal como reporta el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2016) las cifras son alarmantes con respecto al padecimiento de la violencia contra niñas y adolescentes de América Latina y resaltan la necesidad de seguir luchando contra la sub declaración de todas las formas de violencia que les aquejan, incluyendo, la violencia sexual. Existe una alta asociación entre las uniones tempranas y el matrimonio precoz y el padecimiento de violencia física y sexual. Asimismo, se aprecia una extendida aceptación cultural respecto de la violencia por parte de las adolescentes entre 15 y 19 años.

Por lo tanto, es de considerar que muchos de estos adolescentes, desde la más temprana infancia, se vieron enfrentados de alguna manera a situaciones no

propias para su edad, con todos los retos y desafíos personales que esto podría haberles implicado. Al mismo tiempo poniendo en riesgo su salud física y mental. La investigación de estos fenómenos nos puede llevar a pensar en una variable que puede haber tenido algún tipo de significado o de valor en la vida de estos adolescentes aún desde que eran niños, es decir: “la resiliencia.”

Nuestro país, Perú no es la excepción ya que diariamente se observan las alarmantes cifras de violencia intrafamiliar que en consecuencia afecta a los más vulnerables en el hogar y teniendo las cifras expuestas es importante mencionar que además de los estudiantes que se ven afectados de manera física o psicológica a causa del maltrato también están los que a pesar de las circunstancias sobresalen fortalecidos del problema, es en este punto donde hablamos de la puesta en práctica de la Inteligencia emocional y Resiliencia resaltando los factores protectores que permitirán a la persona hacer frente y lograr mejores condiciones de vida.

Según el reporte estadístico del INEI (2016) en Cusco los casos registrados de Violencia familiar y /o sexual por el Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables son de 6010 mujeres y 701 hombres en la ciudad del Cusco. Tal nivel de violencia incluye como víctimas a niños y adolescentes en pleno desarrollo.

Según el último portal de estadísticas del INABIF (2018) solo en febrero se reportó casos de violencia a 889 de mujeres y 687 de varones de entre 0 a 17 años. Lo cual demuestra la violencia activa en las familias.

Considerando todos los antecedentes y reportes estadísticos expuestos anteriormente surge el interés de hacer una investigación y determinar si existe relación entre la inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018 y así poder potenciar dichos factores a través del colegio y en favor de su desarrollo.

En dicha Institución Educativa se observó el comportamiento de los estudiantes del nivel secundario y se notó que ciertos grupos tienen un comportamiento un poco agresivo, no saben controlar sus emociones, no las reconocen y tampoco el de sus compañeros, muestran falta de empatía, falta de comunicación, no expresan sus sentimientos y hay algunos alumnos que se ven afectados debido a que pasan por problemas familiares de diversos tipos maltrato psicológico, físico, o se encuentran en situación de abandono por parte de uno de los padres o de ambos, lo cual afecta su comportamiento de modo que en el colegio se comportan de manera agresiva, impaciente, rebelde, no obedecen a los profesores, se unen a ciertos grupos de jóvenes que se acercan a comportamientos poco aceptables para la sociedad, ingresan en el consumo de alcohol en algunas ocasiones han escapado de sus casas.

Así mismo se ha observado que algunos de ellos que aun pasan por algún tipo de violencia en sus hogares no saben a quién recurrir porque no tienen la confianza de que los puedan ayudar, otros se sienten vulnerados por sus agresores y en ciertas ocasiones se resignan a vivir “la vida que les toco” la sensación de sentirse intimidados y que esto afecte en su rendimiento escolar y desenvolvimiento conductual y emocional es un problema al cual se debería prestar atención ya que son personas que al culminar el colegio se integran a la sociedad y podrían ser potenciales candidatos a ingresar a bandas delincuenciales o ser no útiles en la sociedad, que se convertirán en padres y madres formando familias e hijos en hogares donde probablemente se continúe con la cadena de violencia.

Para lo cual se debe actuar ahora y haciendo esta investigación se permita conocer la actual situación de niveles de desarrollo de inteligencia emocional y resiliencia y observar si existe tal correlación y desarrollar métodos con los cuales se ayude a que los estudiantes puedan desarrollar niveles de inteligencia emocional y resiliencia adecuados aun después de haber sido víctimas de violencia.

1.2. Formulación del problema

1.2.1. Problema General

¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?

1.2.2. Problemas específicos

¿Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?

¿Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?

¿Existe la relación de inteligencia emocional según la dimensión reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?

1.3. Justificación del estudio

El presente trabajo de investigación titulado Inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia en la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018, se llevó a cabo teniendo en cuenta los siguientes puntos, la justificación teórica, debido a que se toma en cuenta a los estudiantes que pasan por situaciones de violencia, es fundamental observar cuales son los niveles de inteligencia emocional que habrían desarrollado, si a pesar de las circunstancias pueden tener una buena conducta, ser conscientes de sus propias emociones y la de los demás, en caso de la resiliencia, determinar si estos jóvenes tienen la capacidad de hacer frente a las adversidades de manera

positiva o se ven afectados de manera que influye en su conducta, formas de comunicación, empatía, autoestima, y no saben cómo hacer frente a estos.

En la parte práctica fue posible conocer cuál es el nivel de inteligencia emocional y resiliencia en los estudiantes con antecedentes de violencia, tener acceso a datos reales para en base a estos tomar medidas necesarias y/o hacer las propuestas necesarias a las entidades correspondientes.

La justificación metodológica es confiable, es decir en este caso se utilizarán dos instrumentos para la recolección de datos, contando con que ambos se han utilizado en diversas investigaciones desde hace muchos años y aún se hace en la actualidad obteniendo resultados fehacientes, lo cual es muestra de validez y confiabilidad para realizar este tipo de investigación sin dar lugar a obtener resultados dudosos.

En lo que se refiere al aspecto social es de vital importancia ya que al tener conocimiento de los datos se podrá saber cuán grande es el impacto de la violencia y cómo influye en sus relaciones con sus compañeros de aula, docentes, familia y en general en su entorno social en aspectos como: su comportamiento, personalidad, actitudes e incluso rendimiento académico de los estudiantes y así hacer aportes y propuestas a la institución educativa para mejorar ciertas deficiencias que se puedan encontrar, de modo que los beneficiados sean los estudiantes, docentes y por consiguiente las familias en general.

Esta investigación tiene como fin aportar con conocimientos acerca de los niveles de inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes con antecedentes de violencia y así mismo concientizar a los estudiantes, docentes, directores de la institución educativa y padres de familia acerca de la importancia de conllevar hogares emocionalmente estables, que conozcan la importancia y las consecuencias de cómo la violencia afecta en el desarrollo humano y futuro de los estudiantes y por supuesto de siguientes generaciones, solo conociendo el problema se pueden proponer soluciones como son formar alianzas estratégicas con instituciones del estado y el centro educativo para que ellos a través de

proyectos o talleres puedan contribuir o impulsar un mejor desarrollo y así generar cambios positivos. Solicitar la colaboración del centro de salud de la localidad a través del área de Salud mental para hacer talleres con jóvenes y padres de familia para así reforzar los lazos familiares, de comunicación, respeto y amor, en lugar de emplear la violencia que no tiene ninguna consecuencia buena.

1.4. Objetivos de la Investigación

1.4.1. Objetivo general

Determinar qué relación existe entre Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

1.4.2. Objetivos Específicos

Determinar la relación de inteligencia emocional según la dimensión Atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018

Determinar la relación de inteligencia emocional según la dimensión Claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018

Determinar la relación de inteligencia emocional según la dimensión Reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018

II. MARCO TEORICO

2.1. Antecedentes de la investigación

2.1.1. Antecedentes nacionales

Limaymanta, K. (2014), realizo una investigación “Resiliencia e Inteligencia Emocional en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de Huancayo” con el objetivo de establecer la relación existe entre Resiliencia e Inteligencia Emocional en estudiantes de secundaria de tres instituciones educativas del distrito de Huancayo, con un enfoque correlacional descriptivo, la muestra incluye a 265 estudiantes de distintas instituciones públicas y privadas, se aplicó el Inventario de Inteligencia Emocional de Goleman y la Escala de Resiliencia de Wagnild & Young, se tuvo como resultados que no existe correlación entre las variables resiliencia e inteligencia Emocional según la estadística r de Pearson siendo el resultado 0,827 y el valor de la prueba z 1.683

Concluyendo que se pueden desarrollar las habilidades de Inteligencia Emocional y Resiliencia de manera independiente, es decir una persona puede tener un buen nivel de Inteligencia emocional sin poseer un nivel de resiliencia desarrollado y viceversa, sin influenciar una en otra.

Arias, J. y Quispe, J. (2016), realizaron una investigación sobre “La influencia de la Inteligencia Emocional en el nivel de resiliencia de los estudiantes de 5° y 6° grado de educación primaria de la I.E.P. María Mazzarello del distrito de Cayma Arequipa - 2015” con el objetivo de establecer la influencia de que existe entre la inteligencia emocional y resiliencia de los estudiantes de quinto y sexto grado de educación primaria de la institución educativa particular Maria Mazarello del distrito de Cayma, es una investigación descriptiva, con una muestra de 180 estudiantes de educación primaria, empleo los instrumentos Cuestionario de inteligencia Emocional para niños de 10 años de edad – medico Familia y el cuestionario de Resiliencia para niños de Gonzales Arratia adaptado por Saavedra, los resultados

indican que el desarrollo de Inteligencia Emocional influye positivamente en el nivel de resiliencia de los alumnos de 5° y 6° del nivel primario, del 100% de estudiantes, 3% poseen inteligencia y de su totalidad una resiliencia baja resiliencia baja, el 51% posee inteligencia alta del cual 38% posee resiliencia alta, el 13% tiene resiliencia media.

Se concluye que si se desarrolla la Inteligencia emocional se lograra un mejor nivel de resiliencia, así mismo se observa que la inteligencia emocional influye en la resiliencia mas no en su totalidad; sin embargo, es necesario estimular a los niños para que desarrollen la inteligencia emocional lo que les permitirá controlar sus emociones y tomar mejores decisiones siendo así personas resilientes.

Salazar, M. (2017), realizo un estudio sobre “Padres de niños con discapacidad, relación y diferencias entre Inteligencia Emocional y resiliencia” con el objetivo de determinar la relación entre la inteligencia emocional y la resiliencia en padres de familia de estudiantes con discapacidad de un centro educativo básico especial, se hizo un estudio correlacional de corte transversal, la muestra estuvo compuesta de 140 padres de familia de un centro educativo básico especial de Lima Norte, para el análisis estadístico utilizaron el Trait Meta Mood Scale (TMMS-24) y la escala de resiliencia de Wagnild y Young, los resultados muestran que se evidencia una correlación significativa entre la inteligencia emocional y la resiliencia encontrándose una proporción similar de escasa resiliencia de 44.4% entre los padres de familia, los resultados evidencian relación significativa entre inteligencia emocional y resiliencia ($p=0.00$). Así mismo se determinó que de acuerdo al tipo de discapacidad hay una variación en las muestras, el 66% de los padres de niños con síndrome de Down poseen escasa resiliencia, mientras que un 56% de padres con niños con discapacidad intelectual muestran mayor nivel de resiliencia y el 41.1% muestra un nivel excelente de resiliencia, se reporta un 61.0% con un nivel bajo en la dimensión atención emocional.

Se concluye que de acuerdo a los resultados demostrados se demuestra una vez más que existe correlación significativa entre las dos variables mencionadas,

especialmente en caso de los padres de niños con discapacidad, en el que necesitan aplicarlo en sus vidas para ayudar a sus hijos.

2.1.2. Antecedentes internacionales

Abbas, A. (2015), en Irán, realizaron el siguiente estudio “La predicción de papel mediador de Resiliencia entre Bienestar psicológico e Inteligencia Emocional en estudiantes”, siendo el objetivo de estudio investigar el importante papel mediador de la Resiliencia entre Inteligencia Emocional y bienestar psicológico en estudiantes, empleando un enfoque descriptivo correlativo, la población estadística incluye a todos los estudiantes del nivel secundario de un colegio en Shiraz haciendo un total de 405, los instrumentos empleados fueron El Questionnaire short Form, el Cuestionario de Resiliencia de Connor y Davidson, y Ryff Psychological Well-Being Questionnaire, los resultados mostraron que se encontró una relación positiva significativa entre Inteligencia Emocional y Resiliencia ($r=0.66$, $P<0.01$) y bienestar psicológico ($r=0.68$, $P<0.01$), adicionalmente correlación positiva fue observada entre resiliencia y bienestar psicológico ($r=0.67$, $P<0.01$) confirmando que la resiliencia juega un papel mediador entre Inteligencia emocional y bienestar psicológico de los estudiantes, confirmando así la hipótesis del estudio.

Concluyendo que la inteligencia emocional puede predecir un incremento en el bienestar psicológico debido a que la Inteligencia emocional reconoce las emociones, así como la motivación y el control de las mismas, por lo que es posible que se tenga una buena relación social con los demás lo que conlleva a un bienestar mental, del mismo modo si se presentan problemas los verán de manera positiva lo que les permite desarrollar su nivel de resiliencia.

Morán, M. (2015), en España, realizó una investigación sobre “La Resiliencia en adolescentes y su relación con la Inteligencia Emocional” con el objetivo de conocer los niveles de resiliencia y de inteligencia emocional en adolescentes de la provincia de Valladolid, así como la relación entre ellas, es un estudio exploratorio sobre las variables y su relación entre sí, con una muestra de 147 alumnos, de entre

15 y 18 años, de tres colegios públicos diferentes, los instrumentos utilizados fueron la escala de Resiliencia CD-RISC, y la escala de Inteligencia Emocional TMMS-24, teniendo como resultado que la resiliencia correlaciona de forma positiva y moderada con la comprensión emocional y regulación emocional con los valores 0,427 y 0,573 respectivamente por lo que se afirma la correlación moderada.

Concluyendo así que las personas que tienen un nivel de resiliencia desarrollado cuando se les presenta algún obstáculo o inconveniente poseen la capacidad de manejar sus habilidades sociales y emocionales de manera satisfactoria.

Fatemeh, H. And Reza, A., (2015), en Irán, realizaron un estudio sobre “Asociación de resiliencia con inteligencia emocional en lugares de trabajo de enfermeras” con el objetivo de conocer y resaltar la importancia de las funciones psicológicas de los especialistas en el sistema de salud, la muestra estuvo compuesta por 162 enfermeras trabajadoras de la Unidad de cuidados intensivos y la unidad de cuidados coronarios, emplearon como instrumentos la el cuestionario de Bar-On y la escala de resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) los resultados muestran que todos los componentes de la Inteligencia emocional tienen una asociación positiva con la resiliencia de las enfermeras, ($p < 0,001$), los componentes del humor tienen un alto impacto en la explicación de la resiliencia de las enfermeras ($r = 0.380$, $p = 0.001$).

Concluyendo que el entrenamiento de la inteligencia emocional es sumamente importante como en este caso para las enfermeras ya que ayuda a desenvolverse mejor en el entorno laboral si se manejan las emociones de un modo adecuado, del mismo modo la resiliencia que les permitiría lidiar con distintas situaciones en el ambiente de trabajo.

Rafidah, J. and Izyan, M. (2016) en Malaysia, realizaron un estudio sobre “Resiliencia e Inteligencia Emocional entre estudiantes en dos escuelas en el área del Valle Klang” siendo el objetivo de estudio investigar la relación entre la Resiliencia y la Inteligencia Emocional entre estudiantes del nivel secundario y determinar si existe una diferencia significativa basadas en factores demográficos,

el estudio empleo un enfoque cuantitativo, en una muestra de 100 estudiantes de dos colegios, uno de la zona urbana y otro de la zona rural, 50 estudiantes de cada colegio, los instrumentos utilizados fueron la Escala de Resiliencia de Connor Davidson (CD-RISC) y el Test de Inteligencia Emocional de Schutte (SSREIT), los resultados mostraron que los estudiantes de ambos colegios tienen un nivel medio de resiliencia e Inteligencia Emocional, solo un grupo pequeño presenta bajos niveles; hay una relación significativa entre Resiliencia e Inteligencia Emocional ($r=0.669$, $p=0.001$), lo que demuestra que hay una fuerte relación positiva significativa entre Resiliencia e Inteligencia Emocional.

Concluyendo de este modo que el nivel de resiliencia en una persona afectara su nivel de Inteligencia Emocional, de modo que en caso de los estudiantes si se presentara un obstáculo ellos serán capaces de afrontarlos y salir airosos de estos.

Así mismo se puede utilizar este estudio para mejorar o implementar talleres o charlas y así mejorar estos niveles de Inteligencia Emocional y resiliencia.

Andrés, M. y Cañas, P. (2016), en España, realizaron una investigación sobre “La Calidad en la intervención de los cuidadores profesionales de personas dependientes. Evaluación de la Inteligencia Emocional y Resiliencia de estudiantes del ciclo formativo de grado medio de atención a personas en situación de dependencia”, con el objetivo de conocer, describir y analizar el grado de resiliencia, empatía e inteligencia intrapersonal de una muestra de alumnado del ciclo formativo de grado medio de atención a personas en situación de dependencia, en una muestra de 47 estudiantes técnicos de atención a personas en situación de dependencia, cuidadores profesionales entre los años 2012 y 2014, los instrumentos empleados fueron la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC), para Inteligencia emocional el Trait meta Mood Scale (TMMS-24) y el Interpersonal Reactivity Index (Davis, 1980,1983), los resultados demostraron que existe una correlación positiva entre Inteligencia Emocional y Resiliencia, los estudiantes poseen resiliencia media baja, y solo el 14,9 % presentan un alto nivel

de resiliencia, también se observó que presentan bajas en empatía y adecuadas en inteligencia intrapersonal.

Concluyendo que la presente investigación demuestra que es de gran importancia el fortalecimiento de la resiliencia y la inteligencia emocional ya que ayuda de manera positiva en el desarrollo laboral y así realizarlo de manera eficiente.

Salazar, D. y Ferrer, L. (2013), en Filipinas, realizaron un estudio sobre “Inteligencia emocional, conducta del cuidado y resiliencia en estudiantes varones de enfermería”, con el objetivo de determinar la relación de inteligencia emocional, conducta del cuidado y resiliencia entre el tercer y cuarto año de estudiantes enfermeros varones en una institución de educación superior en Manila, es un estudio de tipo descriptivo correlacional, en una muestra de 186 alumnos varones de entre tercer y cuarto año de enfermería, un cuestionario desarrollado por un investigador se utilizó para medir a los encuestados se empleó la correlación producto-momento de Pearson para determinar la relación entre las variables dando como resultados que existe una relación significativa entre inteligencia emocional y conducta del cuidado ($r=0.390$, $p<0.01$), inteligencia emocional y resiliencia ($r=0.365$, $p<0.01$) y conducta del cuidado y resiliencia ($r=0.568$, $p<0.01$).

De este modo se concluye demostrando que una vez más que existe relación entre inteligencia emocional y resiliencia, así mismo si se le agrega una variable como conducta del cuidado también existe relación, de este modo se impulsa a desarrollarlas con el fin de mejorar el desempeño en la parte estudiantil de los alumnos que les permita mejorar la parte emocional y mejor toma de decisiones.

Keshtegar, M. y Jenaabadi, H. (2015), en Irán, realizaron un estudio sobre “Relacion entre inteligencia emocional, inteligencia espiritual y resiliencia de estudiantes en la Universidad de Zabol” con el objetivo de analizar la relación entre inteligencia emocional, inteligencia espiritual y resiliencia, fue un estudio descriptivo, la muestra está incluida por 354 estudiantes de la universidad (188 mujeres y 166 varones), los instrumentos utilizados fueron la escala de resiliencia

de adultos de Hjemdal, el inventario de inteligencia espiritual de King y el cuestionario de inteligencia emocional de Petrides y Farnham, los datos fueron analizados en niveles descriptivo e inferencial (coeficiente de correlación de Pearson y el t-test independiente), los resultados muestran que hay una relación significativa entre inteligencia emocional e inteligencia espiritual, y sobre todo hay gran significancia positiva entre inteligencia emocional y resiliencia ($r=0.033$, $p<0.68$).

Concluyendo que hay relación significativa entre inteligencia emocional y resiliencia, siendo esta importante para desarrollarse en el ámbito educativo y en estudiantes que están cursando estudios universitarios ya que les servirá para concluir con sus estudios y desarrollarse en la sociedad.

2.2. Bases teóricas de las variables

2.2.1. Inteligencia Emocional

2.2.1.1. Marco Histórico

Galton, en 1870, fue uno de los primeros investigadores en realizar un estudio sistemático sobre las “diferencias individuales” en la capacidad mental de los individuos, utilizando un desarrollo de correlación de métodos. Tempranamente, propuso un análisis estadístico como aplicación al fenómeno mental, así como su implicación y uso. También fue pionero en el empleo de cuestionarios y métodos no tradicionales (Roback y Kierman, 1990). Galton fue uno de los primeros en notar que había una distinción en el modo de pensar de cada persona por lo cual empleo otro tipo de procedimiento para estudiarlas.

En 1890, Catell desarrolló pruebas mentales con el objeto de convertir la psicología en una ciencia aplicada. Fue el primer psicoanalista en América en darle una cuantificación al estrés, a partir de su trabajo experimental (Catell, 1903). EL

primero en desarrollar pruebas para medir. En 1905, por encargo del Ministerio francés, Binet desarrolló un instrumento para evaluar la inteligencia de los niños.

En 1916, dicho instrumento fue modificado por Terman y en él aparece por vez primera el cociente intelectual.

En 1920, Thorndike propuso la inteligencia social a partir de la ley del efecto, antecesora de la hoy conocida IE y la definió como la habilidad de comprender y motivar a otras personas. Este mismo autor estableció además de la inteligencia social, la inteligencia abstracta y la inteligencia mecánica (Thorndike, 1920). Autor que antecedió la definición y conocimiento de la inteligencia emocional.

En la década de los treinta, Wechsler describió la influencia de factores no intelectivos sobre el comportamiento y dio a conocer dos baterías de prueba: escalas para adultos (Wechsler Adult Intelligence Scale, WAIS, 1939) y escala para niños (Wechsler Intelligence Scale for Children, WISC, 1949), las cuales hoy en día son utilizadas (Evoy y Wechsler, 1981). Es de destacar que esta época se vio marcada por un silenciamiento teórico en el caso de la inteligencia, debido al auge del conductismo.

2.2.1.2. Definición

En 1985, el término inteligencia emocional fue utilizado por primera vez por Wayne Payne en su tesis doctoral un estudio de las emociones: el desarrollo de la inteligencia emocional.

Macías (2002) refiere que en 1983 el psicólogo Howard Gardner profesor de la universidad de Harvard propuso la teoría de las Inteligencias Múltiples que explica que la inteligencia es como una red de conjunto vinculados entre sí, es decir

que en nuestra vida como personas para desarrollarnos necesitamos hacer uso de distintos tipos de inteligencia, de acuerdo a la situación en la que nos encontremos; la inteligencia es un potencial bio psicológico de procesamiento de información que se puede activar en uno a más marcos culturales para resolver problemas o crear productos que tienen valor.

La teoría de las Inteligencias Múltiples no duda de la existencia del factor general de la inteligencia, pero sí duda de la explicación de esta misma. El autor ha reconocido 08 tipos de inteligencias en los seres humanos que existen son: La Lingüística verbal, la musical, la lógico matemática, la espacial, la corporal – cinestésica, intrapersonal, interpersonal y la naturalista,

Hay distintos tipos de problemas en la vida, así mismo hay distintos tipos de inteligencia para resolverlos y adaptarse al tipo de situación.

Posteriormente se dio a conocer al mundo la publicación de Daniel Goleman en 1995 donde se popularizó el término de inteligencia emocional y apareció en primeras planas de periódicos y revistas, quien plantea que la inteligencia emocional es “la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y de los demás, de motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones” es decir la capacidad de reconocer y manejar las emociones de manera que se puedan establecer relaciones sociales saludables.

Según Bar-On (1997), define inteligencia emocional como “un conjunto de habilidades personales, emocionales y sociales y de destrezas que influyen en nuestra habilidad para adaptarnos y enfrentar las demandas y presiones del medio” de tal manera que el manejo apropiado de las habilidades permitirá nuestro éxito y mejor adaptación al medio que nos rodea.

Peter Salovey y John Mayer (1990, p.189) publicaron un artículo en el que definen la inteligencia emocional como “La capacidad para supervisar los pensamientos y emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propio” claramente nos presentan la manera en la que uno mismo es consciente y capaz de entender, controlar y regular las propias ideas de modo que también se entienda la de los demás.

2.2.1.3. Modelos teóricos

“A lo largo de la última década, la literatura ha distinguido de forma clara entre dos grandes acercamientos conceptuales en el estudio de la IE:

Los modelos teóricos de IE como habilidad, es decir, aquellas aproximaciones que analizan las habilidades mentales que permiten utilizar la información que nos proporcionan las emociones para mejorar el procesamiento cognitivo y, por otro lado, los conocidos como modelos mixtos o modelos rasgos, aquellos acercamientos que en sus postulaciones incluyen, dentro de la definición IE, tanto habilidades mentales con rasgos estables de comportamiento y de personalidad, competencias sociales e indicadores de ajuste” (Fernández-Berrocal & Extremera, 2008; Mayer, Salovey, & Caruso, 2008).

Sin embargo, en la actualidad se definen tres modelos teóricos de IE que han sido desarrollados con el objetivo de analizar qué factores componen la IE, así como los mecanismos y procesos que permiten su uso en la vida diaria (Fernández-Berrocal & Extremera, 2006). Estas aproximaciones al concepto de IE han dirigido la investigación en este campo hasta la actualidad. Las habilidades integrantes del constructo IE son numerosas y diversas según los modelos teóricos propuestos. La literatura científica divide estos tres modelos en dos grupos: Los modelos mixtos y los modelos de habilidad (Cobb & Mayer, 2000). Dentro del modelo mixto se

encuentran Goleman y Bar-On; y dentro de los modelos de habilidad se encuentran Mayer y Salovey.

2.2.2.3.1. Modelo de habilidad de Salovey y Mayer (1997).

Se centra en el contexto emocional de la información y el estudio de las capacidades relacionadas con este proceso.

El modelo de habilidad de Salovey y Mayer también recibe el nombre de modelo de las cuatro ramas porque evalúa cuatro aspectos: la percepción y valoración de las emociones, la expresión emocional y la facilitación del pensamiento; la comprensión y el análisis de las emociones; y la regulación reflexiva de las emociones. Estas habilidades siguen una secuencia desde los procesos psicológicos más básicos hasta los más complejos:

La percepción emocional: es la base de la jerarquía e implica la destreza de la persona para identificar y reconocer emociones y sentimientos propios y de aquellos con quienes interactúa; comprende prestar una equilibrada atención a los sentimientos y emociones para descifrar con claridad las emociones de las expresiones faciales, movimientos corporales y tono de voz. Esta habilidad se refiere al grado en el que las personas logran identificar eficazmente sus propias emociones, así como los estados y sensaciones tanto fisiológicas como cognitivas. Además, esta habilidad comprende la facultad para discriminar eficazmente la honestidad y sinceridad de las emociones expresadas por los demás.

La facilitación o asimilación emocional: esta dimensión comprende la destreza para tener en cuenta los sentimientos y emociones cuando el ser humano razona o resuelve problemas; en este sentido, esta habilidad se centra en cómo las emociones afectan al sistema cognitivo de modo que los estados afectivos interfieren en la toma de decisiones; además, esta habilidad ayuda a priorizar

procesos cognitivos básicos como la atención; es decir, los puntos de vista de los problemas, el pensamiento creativo, el razonamiento y el procesamiento de información cambian en función a los estados emocionales.

La comprensión emocional: esta dimensión implica la habilidad de la persona para desprender el extenso y complejo repertorio de señales emocionales, rotular las emociones y reconocer en qué categorías se agrupan los sentimientos y emociones; además, abarca una acción anticipatoria como retrospectiva que permite estar al tanto de las causas generadoras de los estados anímicos y las posteriores consecuencias de las acciones; además a través de la comprensión de las emociones se pretende conocer cómo se mezclan los diferentes estados emocionales obteniendo así las emociones secundarias; por ejemplo, los celos que se consideran como una combinación de admiración y amor hacia alguien junto con un matiz de ansiedad por el miedo a perderla. Por otro lado, es la destreza para aclarar y explicar el significado de emociones complicadas, por ejemplo, las generadas durante una situación interpersonal como el remordimiento que surge tras un sentimiento de culpa y vergüenza por algo dicho, que luego se arrepiente de lo expresado; en este sentido, la persona posee la habilidad para reconocer los cambios de unos estados emocionales a otros, como por ejemplo el cambio del amor al odio hacia una persona.

La regulación emocional: consiste en tener la capacidad para estar accesible a los sentimientos, tanto positivos como negativos y recapacitar sobre los mismos para descartar o aprovechar la información en función de su utilidad; además, incluye la habilidad para regular las emociones propias y ajenas, reduciendo las emociones negativas e incrementando las positivas. Comprende el buen manejo del aspecto intrapersonal e interpersonal, es decir, la capacidad para regular las emociones poniendo en práctica numerosos recursos de regulación emocional que cambian los sentimientos propios y de los demás; esta habilidad alcanzaría los procesos emocionales de mayor complejidad; es decir, la regulación juiciosa de las emociones para alcanzar un desarrollo emocional e intelectual; por ejemplo, cuando

un paciente recibe un diagnóstico de cáncer de mama, se ve envuelto en un conflicto intrapersonal, lo cual le llevaría a resolver el impacto, mediante la puesta de prácticas regulatorias de emociones negativas.

De esta manera, la percepción de emociones sería el nivel básico y la regulación de emociones sería la dimensión de mayor complejidad a nivel jerárquico; es decir que la habilidad de regular las emociones propias y ajenas, es el resultado de haber desarrollado las otras tres dimensiones (Fernández y Extremera, 2009).

Todo esto es necesario para promover el crecimiento emocional e intelectual. Este modelo propone que la inteligencia emocional es un proceso cognitivo y enfatiza el uso adaptativo de las emociones como facilitadoras de un razonamiento más efectivo (Mayer, Roberts y Barsade, 2008).

En este sentido, Salovey y Mayer refieren que la inteligencia emocional es una habilidad que implica percibir y expresar las emociones, capacidad de usar los recursos emocionales para facilitar el pensamiento, destreza para comprender y regular las propias emociones y la de los demás (Aradilla, 2013).

Mediante esta concepción teórica, Caruso, Mayer y Salovey señalan que la inteligencia emocional engloba un conjunto de habilidades relacionadas con el procesamiento mental de la información y se evalúa mediante medidas de habilidad o de ejecución, es decir que no se estima las habilidades emocionales del sujeto de manera subjetiva, sino que implica evaluar la realización y utilidad en los comportamientos emocionales. Por lo tanto, si la inteligencia emocional es una habilidad que implica un procesamiento mental de la emoción, entonces cumple los criterios para un tipo de inteligencia más y se podrá realizar predicciones importantes en el comportamiento emocional (Mayer, Salovey, Caruso y Sitarenios, 2003).

Estas dos esferas cognitiva y emocional se encuentran en constante interacción, permitiendo definir la IE como “La capacidad del individuo de percibir, evaluar y expresar las emociones. Las emociones facilitan los pensamientos, permiten conocer las fases de las emociones y sus mezclas, y su autorregulación (Mayer & Salovey, 1997).

Mayer y Salovey con la finalidad de explicar el concepto de IE lo seccionaron en sus dos conceptos: inteligencia y emoción. La construcción teórica de la IE considera la inteligencia como la representación primaria, una habilidad de adaptación y de aprendizaje y una capacidad para resolver problemas abstractos. Así mismo retoma de psicometría la idea de medición de las habilidades. El segundo aspecto corresponde a la emoción. Dentro del modelo de Mayer, las emociones se producen cuando un estímulo es evaluado en términos de bienestar o daño para el individuo y el medio ambiente. Las emociones son vistas como un proceso que nos puede llevar a la adaptación y la transformación personal, social y cognitiva y se manifiestan como sentimientos que incluyen reacciones fisiológicas y respuestas cognitivas (Mayer, Salovey, & Caruso, 2004a).

La escala de inteligencia emocional está compuesta por tres dimensiones las cuales son:

La Atención a los sentimientos es el grado en el que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos (i.e., “Pienso en mi estado de ánimo constantemente”) (Fernandez-Berrocal y Extremera, 2006). Refiere a la capacidad de expresar y sentir emociones de manera correcta.

Claridad emocional se refiere a cómo las personas creen percibir sus emociones (i.e., “Frecuentemente me equivoco con mis sentimientos”) (Fernandez-Berrocal y Extremera, 2006). Las personas sienten sus emociones lo cual las llevara a conducir sus acciones.

Reparación de las emociones alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos (i.e., “Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista”) (Fernandez-Berrocal y Extremera, 2006). Es necesario que la persona sea consciente de sus acciones.

2.2.2.3.2. Modelo de rasgo de Petrides y Furnham (2001)

La inteligencia emocional en este modelo, se refiere a un conjunto de prácticas conductuales que forman parte de la personalidad y las autopercepciones sobre la capacidad para reconocer, procesar y utilizar la información emocional; esta proposición conceptual, hace referencia a la capacidad de examinar introspectivamente los procesos mentales y reflexionar sobre ellos. Petrides y Furnham (citados por Pérez, Petrides y Furnham, 2005).

Este modelo diferencia entre la inteligencia emocional como rasgo y la inteligencia emocional como capacidad; para la distinción entre estas dos concepciones de la inteligencia emocional, se apoyan en el método de medida utilizado para evaluar el constructo; por lo cual, los autores de este modelo han construido varias pruebas explicando que la inteligencia emocional rasgo es un constructo válido; este constructo, abarca diversos aspectos de la personalidad como la empatía, asertividad, impulsividad; también implicaría la inteligencia personal. Mientras que la inteligencia emocional como capacidad se refiere a la habilidad de reconocer, procesar y utilizar la información emocional (Petrides y Furnham, 2001).

Sin embargo, existen críticas para este modelo, señalando que los instrumentos de medida como el Big Five o Cinco Grandes Factores de Personalidad, puedan medir realmente la inteligencia emocional y que se pueda

considerar medidas diferenciadas entre los tipos de inteligencia emocional (Mayer, Salovey y Caruso, 2008).

2.2.2.3.3. Modelos mixtos (Goleman, 1995 y Bar-On, 1997).

Es una visión muy amplia que concibe la IE como un compendio de rasgos estables de personalidad, competencias socio-emocionales, aspectos motivacionales y diversas habilidades cognitivas (Bar-On, 1997, 2000; Boyatzis, Goleman & Rhee, 2000; Goleman, 1995). Este modelo está representado fundamentalmente por Goleman (1995) y Bar-On (1997) y en él se combinan aspectos de personalidad con habilidades emocionales.

En el modelo de Goleman se propone la existencia de un cociente emocional que no se opone al cociente intelectual tradicional sino que ambos se integran; este complemento, se manifiesta en las interrelaciones que se producen; por ello, se ha llegado a decir que un individuo puede tener un alto cociente intelectual pero poca capacidad de trabajo y otro individuo con un cociente intelectual medio pero con alta capacidad de trabajo. Ambos pueden llegar al mismo fin, ya que ambos requisitos se complementan (García y Giménez, 2010).

Las dimensiones de la inteligencia emocional que propone Goleman (1995) se describen a continuación .

Conciencia de uno mismo: es la capacidad que tiene el individuo de estar consciente de los propios estados internos, recursos e intuiciones.

Autorregulación: implica el saber controlar los estados emocionales, los recursos e impulsos internos.

Motivación: son tendencias emocionales que facilitan el logro de objetivos.

Empatía: es la capacidad para entender y comprender conscientemente estados emocionales, sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas.

Habilidades sociales: es la capacidad para inducir respuestas deseables en los demás, pero no entendidas como capacidades de control sobre otro individuo.

Por otro lado, la inteligencia emocional según el modelo de Bar-On (1997) es una sección transversal de interrelación emocional, competencias sociales, habilidades y facilitadores que determinan la eficacia con que atendemos y expresamos; asimismo implica eficacia para comprender a los demás y relacionarse con el medio, haciendo frente a las demandas diarias. Este modelo está compuesto por aspectos internos como externos; también abarca el componente intrapersonal, componente interpersonal, componente de adaptabilidad, componente del manejo del estrés y componente del estado de ánimo en general. A continuación, se describen los componentes y dimensiones según este modelo (Bar-On, 1997).

Componente intrapersonal.

Comprensión emocional de sí mismo: es la habilidad para comprender sentimientos y emociones, diferenciarlos para conocer el porqué de los mismos.

Asertividad: es la habilidad para expresar sentimientos, creencias, sin dañar los sentimientos de los demás y defender los propios derechos de una manera no destructiva.

Auto concepto: es la destreza para comprender, aceptar y respetarse a sí mismo, aceptando los aspectos positivos y negativos, así como las limitaciones.

Autorrealización: habilidad para realizar lo que realmente podemos, cumplimiento de metas y objetivos propuestos y disfrutar de estos.

Independencia: capacidad para auto dirigirse, sentirse seguro de sí mismo en nuestros pensamientos, acciones y, ser independientes emocionalmente para tomar decisiones.

Componente interpersonal.

Empatía: habilidad para sentir, comprender y apreciar los sentimientos de los demás.

Relaciones interpersonales: capacidad para establecer y mantener relaciones satisfactorias, caracterizadas por una cercanía emocional.

Responsabilidad social: habilidad para mostrarse como una persona capaz de cooperar y contribuir a su medio es decir, ser un miembro constructivo de un grupo social.

Componentes de adaptabilidad.

Solución de problemas: capacidad para identificar y definir los problemas y generar e implementar soluciones eficaces.

Prueba de la realidad: habilidad para evaluar la correspondencia entre lo que se experimenta y lo que en realidad existe.

Flexibilidad: habilidad para realizar un ajuste adecuado de las propias emociones, pensamientos y conductas a situaciones y condiciones cambiantes.

Componente del manejo del estrés.

Tolerancia al estrés: capacidad para soportar eventos adversos, situaciones estresantes y fuertes emociones.

Control de los impulsos: habilidad para resistir y controlar emociones.

Componente del estado de ánimo en general.

Felicidad: capacidad para sentir satisfacción con la vida.

Optimismo: habilidad para ver el aspecto más positivo de la vida.

El modelo emplea la expresión inteligencia emocional y social, haciendo referencia a las competencias sociales que se deben tener para desenvolverse en la vida. Según este modelo, la forma de modificar la inteligencia emocional y social es superior a la inteligencia cognitiva (Bar-On, 1997).

2.2.2.4. Desarrollo de la inteligencia emocional.

Se ha tratado de encontrar algunos factores que permitan explicar el desarrollo de inteligencia emocional en el individuo, las investigaciones se han centrado en variables sociodemográficas; a continuación, veremos algunas de ellas. Desarrollo de la inteligencia emocional a través de la edad, ciertas investigaciones han sugerido que la edad no tiene un efecto significativo en la

inteligencia emocional (Cakan y Altun, 2005); sin embargo, Bar-On (2000) halló que las personas de más edad obtienen mayores niveles de inteligencia emocional, indicando que esta se desarrolla mediante la experiencia de la vida. Por otro lado, la inteligencia emocional podría desarrollarse hasta una cierta edad, llegando hacia a un pico y luego comenzaría a disminuir (Punia, 2002).

Otros estudios realizados para ver el desarrollo de la inteligencia emocional a través de la experiencia en el trabajo, los estudios indican que los niveles de la inteligencia emocional aumentan con la experiencia y la posición de los trabajadores en las organizaciones (Goleman, 1998). Asimismo, la inteligencia emocional en el trabajo es mayor a medida que sujetos prosperan en la organización; es decir, los niveles de inteligencia emocional aumentan con la experiencia profesional (Fatt, 2002).

Respecto al género y la inteligencia emocional, Mandell y Pherwani (2003) mencionan que hay un contraste en los niveles de inteligencia emocional entre hombres y mujeres, con mayores niveles en las mujeres ya que, parecían tener mayores habilidades para controlar sus emociones y las emociones de los demás. Sin embargo, Bar-On, Brownb, Kirkcaldyc y Thoméd (2000) refieren que no existen diferencias significativas en los niveles globales de la inteligencia emocional entre hombres y mujeres; pero se pueden diferenciar respecto a sus habilidades; mencionan que las mujeres son más conscientes de las emociones, demuestran más empatía y se relacionan mejor, mientras que, los hombres son más hábiles en el manejo y regulación de las emociones.

2.2.2.5. Características de los niños emocionalmente inteligentes

Tienen menos probabilidades de recurrir a una conducta autodestructiva, como drogas, alcohol, embarazo adolescente.

Tienen más amigos, gozan de mayor capacidad para controlar los impulsos y son más felices, saludables y exitosos.

Aprenden mejor.

Tienen menos problemas de conducta. Se sienten mejor sobre sí mismos.

Tienen mayor facilidad de resistir las presiones de sus contemporáneos. Son menos violentos y tienen más empatía, a la vez que resuelven mejor los conflictos. (Colop, 2011, p. 31)

2.2.2.6. Importancia de la inteligencia emocional.

Los argumentos que favorecen al estudio de la inteligencia emocional se basan en el contexto social, en cómo se desenvuelve el individuo. Shapiro (1997) menciona que después de la segunda guerra mundial los niños parecían ir en crecimiento del coeficiente intelectual, pero sus capacidades emocionales parecían estar disminuyendo.

Por otro lado, Goleman (2005) afirma que la importancia de la inteligencia emocional gira en torno a la relación que existe entre sentimiento, carácter e instintos morales; el éxito de la persona está garantizado en base a la inteligencia emocional que ésta posea.

2.2.2. Resiliencia

2.2.2.1. Marco histórico

Los primeros estudios de resiliencia se realizaron en pacientes con esquizofrenia en personas expuestas al estrés y pobreza extrema, y sobre el

funcionamiento de individuos que experimentaron hechos traumáticos tempranamente en sus vidas (Cicchetti, 2003).

En 1992 Emmy Werner y Ruth Smith realizaron en Hawai un estudio por su interés en conocer más sobre el riesgo de trastornos del desarrollo y de psicopatología, después de 30 años siguiendo regularmente los casos de los niños quienes vivían en condiciones adversas y a pesar de ello el 80 % de estos llegaron a ser personas adultas equilibradas y profesionalmente exitosas, dichos niños poseían ciertas características a diferencia de los demás. (Baca, 2013). Lo que permite conocer que a pesar de las circunstancias hay ciertos factores como cualidades personales que a pesar de la adversidad apoyan al hecho de que una persona pueda desarrollarse satisfactoriamente sin dificultades, por lo que se ve la relación entre el niño y su entorno además de la influencia de factores genéticos o biológicos.

Un reciente estudio mostro que es importante resaltar el rol importante de la familia, experiencias y la relación parento filiales en influencia con el desarrollo psicológico del niño (Rutter, 1981)

Es decir el desarrollo pleno de un niño depende de la relación con su familia especialmente con los padres.

El resultado neto del estudio mostro la aceptación de las experiencias de vida varían considerablemente en su riesgo potencial y sobretodo que las experiencias más importantes en el desarrollo óptimo cognitivo (Rutter, 1985)

El segundo paso fue proponer en vez de invulnerabilidad, debido a que la resiliencia puede ser promovida, mientras que la invulnerabilidad es considerada un rasgo intrínseco del individuo (Rutter, 1991)

La tercera fase reciente la observación universal que incluso con los estresores más severos y las adversidades más evidentes es inusual para más de la mitad de los niños sucumbir (Rutter, 1979)

Por lo tanto podemos decir que el estudio de la resiliencia partió de los esfuerzos por conocer la etiología y desarrollo de la psicopatología especialmente en los niños que estaban en riesgo a desarrollarla debido a enfermedades mentales de los padres, problemas perinatales, conflictos interpersonales, pobreza o combinación de estos factores, (Masten, 1999. Rutter, 1985, 1987) Entre los eventos más traumáticos están el divorcio de los padres y estresores traumáticos como el abuso o abandono y la guerra (Garmezy y Masten, 1994)

Stefan Vanistendael (2011) Sociólogo y demógrafo de la Universidad de Lovaina en Bélgica y difusor del concepto no existe una definición universalmente aceptada del término.

2.2.2.2. Definición

Resiliencia procede de la física que la define como la capacidad de un cuerpo de resistir un choque, por otro lado las ciencias sociales la definen como la capacidad para triunfar, para vivir, y desarrollarse positivamente de manera socialmente aceptable a pesar de la fatiga o de la adversidad, que suelen implicar riesgo grave de desenlace negativo. (Cyrulnik, 2001, pp. 210).

Por otro lado los autores de la conocida escala de resiliencia CD-RISC, explican el termino en una serie de cualidades personales que permiten afrontar situaciones adversas, sostienen que la resiliencia posee características multidimensionales determinadas por circunstancias como el contexto, la edad, el género, la cultura, entre otros. (Kathryn Connor y Jonathan Davidson, 2003)

Según (Gail M. Wagnild y Heather M. Young, 1993), autoras de la escala de resiliencia (ER) (1993) la definen como una característica positiva de la personalidad, mas no un proceso que favorece la adaptación individual. (Rodriguez, Pereyr, Gil y Jofre, 2009).

La ER se define como cuestionario de reporte tipo Likert, estandarizado mediante pruebas de análisis factorial que de manera rápida y en teoría explicativa ofrece información del fenómeno observado (Ospina, 2007).

La elaboración de la escala tiene dos objetivos claros establecer el nivel de resiliencia en los estudiantes y hacer un análisis psicométricos de dichos niveles (Wagnild y Young), por lo tanto esta prueba toma la resiliencia como constructo según dos factores que son competencia personal (indica: autoconfianza, independencia, decisión invencibilidad, poderío, ingenio y perseverancia) y aceptación de uno mismo de la vida (indica: adaptabilidad, balance, flexibilidad y una perspectiva de vida estable que van de la mano con la aceptación por la vida y un sentimiento de la paz a pesar de la adversidad) estos últimos factores se componen de las siguientes características: ecuanimidad, perseverancia, confianza en sí mismo, satisfacción personal y sentirse bien solo.

2.2.2.3. Modelos teóricos

Se halló tres modelos correspondientes a resiliencia: teoría del desarrollo psicosocial, teoría del rasgo de la personalidad y el modelo de la metáfora de la casita.

2.2.2.3.1. Teoría del desarrollo psicosocial de Grotberg (1996)

Según Edith Grotberg, (2001), para hacer frente a las adversidades superarlas y salir de ellas fortalecido incluso transformado los niños toman factores

de resiliencia de cuatro fuentes que se visualizan en las expresiones verbales de los sujetos (niños, adolescentes o adultos) con características resilientes:

Tengo Personas que están a mí alrededor y con quienes me relaciono que me enseñan y quieren que aprenda a desenvolverme, personas que me ayudan cuando estoy enfermo o cuando necesito, así “yo tengo mi entorno social”.

Soy: Alguien por quien los otros sienten cariño y aprecio. Feliz cuando hago algo bueno por los demás y les demuestro mi afecto.

Estoy: Dispuesto a ser responsable de mis actos. Habla de fortalezas intrapsíquicas y condiciones personales.

Puedo: Expresarme sobre lo que pienso o siento, tener autocontrol, ser prudente cuando estoy o quiero hablar con alguien, encontrar a alguien cuando lo necesito. Concierno a las habilidades de relaciones con otros.

2.2.2.3.2. Teoría del rasgo de la personalidad de Wagnild y Young (1993)

Según Wagnild y Young, (1993), esta escala de resiliencia fue creada en 1988 y evaluada en 1993, esta escala fue diseñada para identificar cualidades personales que beneficien la adaptación individual resiliente. Los autores construyeron esta escala tomando como base el relato de 24 mujeres mayores estadounidenses, quienes habían superado favorablemente la mayoría de las situaciones adversas de su vida. La ER original se aplicó a una muestra de 1500 personas, los autores definieron la resiliencia como una característica positiva de la personalidad que favorece la adaptación individual. Para los autores de la escala la resiliencia sería una característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación, ello connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida. La resiliencia es la capacidad para resistir, tolerar presión, los obstáculos y pese a ellos hacer las cosas correctas, bien hechas, cuanto todo parece actuar en nuestra contra.

Puede entenderse aplicada a la psicología como la capacidad de una persona de hacer las cosas bien pese a las condiciones de vida adversas, a las frustraciones, superarlas, y salir de ellas fortalecido e incluso transformado.

Las dimensiones de la escala de resiliencia según Wagnild y Young:

Ecuanimidad:

Es tener el ánimo estable entre las vicisitudes o adversidades, mente firme e imperturbable ante el elogio o el insulto, la ganancia o la pérdida, lo agradable y lo desagradable. Surge al asumir conscientemente lo inevitable sin que el ánimo se turbe. La persona ecuánime comprende esta verdad, por eso mantiene el ánimo sosegado aún en las circunstancias más difíciles. No se aferra a lo agradable y no añade sufrimiento a lo desagradable. Se vive ecuánimemente cuando se reconoce, en toda su profundidad, lo que significa dejar que ocurran las cosas. Esto significa vivir en una vasta quietud mental. En vez de hundirnos en las reacciones inconscientes observamos todo lo que nos sucede y obramos de una forma adecuada.

Sentirse bien solo:

En la vida estamos solos. Ninguna de las personas que están hoy a tu lado estará contigo para siempre. No se puede condicionar tu felicidad a los demás. Tienes que pensar en ti primero siempre. Y no es un llamamiento al egoísmo, sino simplemente para decir que la mejor forma de ayudar a los demás es sentirse bien uno mismo. Además, la verdadera felicidad solo puede venir de uno mismo. Significa que no eres verdaderamente feliz si tu estado de ánimo depende de terceras personas. Y por supuesto, es válido al revés: tampoco puedes hacer feliz a los demás. Es algo muy personal, que viene de dentro.

Confianza en sí mismo:

Es una actitud que permite a los individuos tener una visión positiva acerca de ellos mismos. Las personas que confían en sí mismos creen en sus habilidades, sienten que tienen control sobre sus vidas y creen que son capaces de hacer lo que planean y esperan, están dispuestas a ser desaprobadas por los demás porque confían en sus propias habilidades. Tienden a aceptarse y sienten que no deben complacer a

otros para ser aceptados. Tienen expectativas realistas. Incluso cuando sus intereses no se cumplen, ellos continúan siendo positivos y aceptan su manera de ser. Caso contrario dependen excesivamente de la aprobación de los demás para sentirse bien con ellos. Tienden a evitar los riesgos ya que tienen miedo a fracasar.

Perseverancia:

Es la capacidad para continuar y seguir adelante a pesar de las dificultades, los obstáculos, la frustración, el desánimo, el aburrimiento, o la tendencia o los deseos de rendirse o abandonar ante una situación. Por lo tanto, una persona perseverante persigue sus objetivos con tesón, es dedicada, acaba lo que ha empezado, se mantiene concentrada y trabajando en su tarea con constancia, y si fracasa vuelve a intentarlo mejorando el método. Por lo general, son optimistas y con un estado de ánimo positivo, tienen una alta autoestima y una alta capacidad de autocontrol.

Satisfacción:

Es el estado más alto de bienestar y confortación que una persona pueda tener. Estar satisfecho personalmente, significa estar feliz con la vida que se vive, estar en paz mental por las acciones que se realizan y estar inmensamente complacido por los resultados que se obtienen. Las personas hoy en día se conforman con llamar como “Satisfacción personal”, el haber cumplido alguna meta impuesta por los demás como un paradigma, por ejemplo ascender en un empleo. La satisfacción personal se alcanza sólo si se cumple con los siguientes requisitos: adquirir un propio sistema de creencias, llevar a cabo tus pasiones, buscar la plenitud día a día, hacer las cosas por sí mismo.

2.2.2.3.3. Modelo de la metáfora de la casita de Vanistendael (2005).

Vanistendael, hace referencia a diversos contextos en la que interactúa un individuo, rescatando sus características individuales, considera incluso las necesidades básicas de todo ser humano.

Sáez (2013) considera que la resiliencia está conformada por muchas dimensiones metafóricas:

El suelo: representa un elemento básico y fundamental de toda construcción, simboliza necesidades físicas básicas (vivienda, alimento, ropa, salud, sueño, etc.). Satisfacer estas necesidades son indispensables para que comience la construcción de la resiliencia, sin los cuáles no se puede avanzar.

Los cimientos: representa la edificación de la confianza adquirida a través de las experiencias vividas con las personas más cercanas, este vínculo une a la familia y amigos. Significa aceptarse como ser humano, sentirse aceptado y comprendido por los demás.

El primer piso: representa la necesidad de encontrar sentido a lo que ocurre alrededor de la persona, implica el ser capaz de encontrar el significado de los eventos que ocurren diariamente, ser capaz de iniciar proyectos a futuro.

El segundo piso: simboliza a las aptitudes personales y sociales, autoestima, e incluso el sentido del humor constructivo.

El techo: reside la apertura a nuevas experiencias. Significa, incorporar elementos nuevos que ayuden en la construcción de resiliencia a lo largo de la vida. Además, implica cambiar la forma de ver las cosas, ofrece proyectarse a futuro con metas claras y alcanzables en todo el proceso de vida.

2.2.2.4. Características:

Todas las personas poseen características asociadas a la resiliencia, se permiten hacer frente a las adversidades, a estar en situaciones bajo estrés, problemas cotidianos o incluso la muerte, estas características son la creatividad, autonomía, sentido del humor además de tener autoestima, tener esperanza, equilibrio personal, control emocional, empatía, ser positivos, adaptarse a situaciones de riesgo, optimismo, autocrítico, tolerancia, tener la capacidad de resolver problemas.

Para Bonnano, Wortman, la resiliencia incluye dos aspectos relevantes como soportar el acontecimiento y rehacerse del mismo ante un suceso traumático, las personas resilientes logran mantener equilibrio sin que afecte al crecimiento en la vida diaria, a diferencia de aquellas personas que se recuperan de forma natural tras un periodo de disfuncionalidad, las personas resilientes no pasan por este periodo sino que permanecen en niveles funcionales a pesar de la experiencia traumática.

Polk, (1997) elaboro 26 clusters o características de las cuales se redujo a 6: atributos psicosociales, atributos físicos, roles, relaciones, características de solución de problemas y creencias filosóficas. A su vez los atributos psicosociales y físicos fueron combinados, así como los roles y relaciones, creando una clasificación de cuatro patrones para la resiliencia: el patrón disposicional, el patrón relacional, el patrón situacional, y el patrón filosófico. La combinación de ellos apresaría completamente el constructo de resiliencia.

Kumpfer y Hopkins, (1993) consideran que hay siete factores que componen la resiliencia en los jóvenes: optimismo, empatía, insight, competencia intelectual, autoestima, dirección o misión, determinismo y perseverancia. Estas características estarían asociadas con habilidades de afrontamiento específicas que adquirirían los niños que desarrollan resiliencia a través de su interacción con el ambiente. Estas habilidades serían de varios tipos: emocionales, de manejo, interpersonales, sociales, intrapersonales, académicas, de trabajo de reestructuración, de planificación y habilidades para la vida y solución de problemas.

2.2.2.4.1. Características de los niños y jóvenes resilientes:

Son muchas las características asociadas a la resiliencia que se pueden identificar en los niños desde que son pequeños, entre ellos cabe destacar los siguientes:

Competencia social

Los niños y adolescentes resilientes responden más al contacto con otros seres humanos y generan más respuestas positivas en las otras personas; además, son activos, flexibles y adaptables aún en la infancia. Este componente incluye cualidades como la de estar listo para responder a cualquier estímulo, comunicarse con facilidad, demostrar empatía y afecto, y tener comportamientos prosociales. Una cualidad que se valora cada vez más y se la relaciona positivamente con la resiliencia es el sentido del humor. Esto significa tener la habilidad de lograr alivio al reírse de las propias desventuras y encontrar maneras diferentes de mirar las cosas buscándoles el lado cómico. Como resultado, los niños resilientes, desde muy temprana edad, tienden a establecer más relaciones positivas con los otros.

En los adolescentes la competencia social se expresa especialmente en la interrelación con los propios pares y en la facilidad para hacer amigos de su edad. Esta cercanía con los amigos es progresivamente selectiva y pasa de actividades grupales a otras en pareja; es frecuente que se inicien relaciones sentimentales que tengan valor como indicadores positivos de competencia social. En este aspecto del perfil, el adolescente resiliente muestra capacidad para establecer relaciones positivas con otros seres humanos. (OMS, 1998)

Resolución de problemas

Las investigaciones sobre niños resilientes han descubierto que la capacidad para resolver problemas es identificable en la niñez temprana. Incluye la habilidad para pensar en abstracto reflexiva y flexiblemente, y la posibilidad de intentar soluciones nuevas para problemas tanto cognitivos como sociales. Ya en la adolescencia, los jóvenes son capaces de jugar con ideas y sistemas filosóficos.

Los estudios hechos con personas resilientes encuentran repetidamente la presencia de capacidades para la resolución de problemas en la infancia. (OMS, 1998)

Autonomía

Distintos autores han usado diferentes definiciones del término “autonomía”. Algunos se refieren a un fuerte sentido de independencia; otros destacan la importancia de tener un control interno y un sentido de poder personal; otros insisten en la autodisciplina y el control de los impulsos. Esencialmente, el factor protector a que se están refiriendo es el sentido de la propia identidad, la habilidad para poder actuar independientemente y el control de algunos factores del entorno. Otros autores han identificado la habilidad de separarse de una familia disfuncional y ponerse psicológicamente lejos de los padres enfermos, como una de las características más importantes de los niños que crecen en familias con problemas de alcoholismo y enfermedad mental. (OMS, 1998)

Sentido de propósito y de futuro

Relacionado con el sentido de autonomía y el de la eficacia propia, así como con la confianza de que uno puede tener algún grado de control sobre el ambiente, está el sentido de propósito y de futuro. Dentro de esta categoría entran varias cualidades repetidamente identificadas en lo publicado sobre la materia como factores protectores: expectativas saludables, dirección hacia objetivos, orientación hacia la consecución de los mismos (éxito en lo que emprenda), motivación para los logros, fe en un futuro mejor, y sentido de la anticipación y de la coherencia. Este último factor parece ser uno de los más poderosos predictores de resultados positivos en cuanto a resiliencia. (OMS, 1998)

2.2.2.5. Factores de riesgo

Los factores de riesgo son situaciones o características que disminuyen la probabilidad de lograr un desarrollo pleno, mientras que el término “conducta de riesgo” se refiere al resultado sobre el comportamiento que tienen dichos factores.

Según Blum (1997) y Mangham (1995) citados por (Esquivel 2008, p73), una persona está en riesgo, cuando experimenta un evento traumático, o cuando vive

de manera constante, eventos negativos, estresantes y adversos, como pobreza, estrés, discusiones diarias, eventos de la vida o crisis vitales.

El análisis de la literatura sobre el tema nos señala que la resiliencia surge como un constructo teórico que intenta dar cuenta de las situaciones de desarrollo saludable en presencia de factores de riesgo como la pobreza.

Werner, (1989, p34). En general, los factores de riesgo para el desarrollo de los adolescentes frecuentemente citados por los autores son: divorcio o pérdida de trabajo por parte de sus padres, muerte de familiares próximos, abuso sexual, violencia, bajo nivel socioeconómico, baja escolaridad, violencia psicológica o física, entre otros". "Por otro lado, existen factores internos que tienden a hacer de estos sujetos personas más vulnerables, como por ejemplo, baja autoestima, baja autoeficacia, depresión" (Márquez 2003; p 41).

En términos más específicos, cuando se habla de factores de riesgo se hace referencia a la presencia de situaciones contextuales o personales que, al estar presentes, incrementan la probabilidad de desarrollar problemas emocionales, conductuales o de salud. Estos problemas promueven la ocurrencia de desajustes adaptativos que dificultarían el logro del desarrollo esperado para el joven, en cuanto a su transición de niño a adulto responsable y capaz de contribuir y participar activamente en la sociedad.

El desarrollo de los individuos no se da en forma aislada, ya que viven y se relacionan con una compleja red de sistemas interconectados, como la escuela, la familia, los grupos de pares y otras instituciones o situaciones que influyen en forma directa o indirecta en el desarrollo de las personas, y cuyas características pueden convertirse tanto en factores protectores como de riesgo. Es así como actualmente se considera la situación de "estar en riesgo psicosocial" como un estado complejo, que es definido por la intervención de múltiples situaciones.

Según Clark y Mangham (1995) y Geierstanger (2004) citados por (Esquivel 2008 p74), "los factores de riesgo se refieren a una gran diversidad de

características, eventos, situaciones o acontecimientos de tipo personal, familiar y social que, al interactuar, influyen negativamente en el desempeño académico y pueden afectar la vida futura del estudiante”.

Debido a ello, los factores de riesgo en el contexto escolar se han clasificado en internos o asociados al mismo individuo y externos o relacionados con la familia, la escuela y la comunidad”. Mangham, (1995) citado por (Esquivel, 2008, p76).

Los factores internos se encuentran en el mismo individuo están asociados a las características personales, entre éstos se encuentran:

Ansiedad ante los exámenes y mecanismos ineficaces de afrontamiento (Aysan, Thompson y Hamarat, 2001, p78).

Manera inadecuada de organizar el tiempo, baja motivación del logro.

Actitudes negativas y falta de compromiso hacia la escuela, poco interés por el trabajo escolar, expectativas extremadamente elevadas o bajas, deficientes habilidades, problemas con los amigos (Esquivel y Pinto, 2003, p28).

Bulimia, depresión, estrés, deseos de desertar, rezago en la escuela, cambios continuos de escuela (Clark, 1995, p51).

Incumplimiento de tareas, problemas de conducta y bajas calificaciones (Santrock, 2004, p23).

Los factores de riesgo externo están localizados fuera del individuo y están asociados a las características del entorno familiar, escolar y comunitario:

2.2.2.5.1. Riesgos en la familia

La situación de la familia del adolescente con baja autoestima garantiza su infelicidad e impide su crecimiento emocional, pues son comunes la presencia de

padres con trastornos mentales, el consumo excesivo de alcohol, abuso de sustancias y otras conductas disóciales en algunos de sus miembros, así como violencia familiar entre sus miembros, incluyendo el abuso físico y sexual, la pobre comunicación entre los integrantes de la familia, también se consideran las dificultades para prodigar cuidados a los que los requieren.

- Frecuentes riñas y otras manifestaciones de agresividad en las que se involucran los miembros de la familia, convirtiéndose en generadores de tensión y agresividad, la separación de los progenitores por muerte, separación o divorcio.
- Situaciones de hacinamiento, lo que en ocasiones se traduce por la convivencia de varias generaciones en un breve espacio, lo cual impide la intimidad y la soledad creativa de sus miembros.
- Dificultades para demostrar afectos en forma de caricias, besos, abrazos y otras manifestaciones de ternura, también se toma en cuenta el autoritarismo o pérdida de la autoridad entre los progenitores.
- Inconsistencia de la autoridad, permitiendo conductas que han sido anteriormente reprobadas.
- Incapacidad de los progenitores para escuchar las inquietudes del adolescente y desconocimiento de las necesidades biopsicosociales.
- Incapacidad de apoyar plena y adecuadamente a sus miembros en situaciones de estrés.

- Exigencias desmedidas o total falta de exigencia con las generaciones más jóvenes.
- Llamadas de atención al adolescente que generalmente adquieren un carácter humillante.
- Si los padres están divorciados pero conviven en el mismo domicilio, el adolescente es utilizado como punta de lanza de uno de ellos contra el otro y se le trata de crear una imagen desfavorable del progenitor en contra de quien se ha realizado la alianza.
- Incapacidad para abordar los temas relacionados con la sexualidad del adolescente, la selección vocacional y las necesidades de independencia.
- Estilo paretal autoritario, permisivo o indiferente
Bajo nivel de educación maternal, pobreza, desarmonía familiar, falta de vínculo madre – hijo, familia numerosa Blumm (1997) citado por (Esquivel 2008 p57).
- Violencia intrafamiliar.
- Familia monoparental, divorcio, separación de los padres, muerte de uno de los progenitores, problemas de alcoholismo o drogadicción en la familia Fullana (1996), citado por (Esquivel 2008, p60).

2.2.2.5.2. Riesgo en la escuela

- Currículo y pedagogía no efectivos, que no responde a las necesidades de los estudiantes, falta de capacitación de los profesores
- Bajas expectativas educativas de los profesores hacia los estudiantes Dryden (1998) citado por (Esquivel 2008, p63).

2.2.2.5.3. Riesgos en la comunidad

- Bajo nivel socioeconómico del barrio donde se vive.
- Distribuidores de droga, arrestos por uso, distribución o posesión de drogas, marginación económica y social FIDE y Shanahan (1997) citado por (Esquivel 2008, p59).

2.2.2.6. Factores protectores de la resiliencia

En cuanto a los atributos personales y psicológicos de los individuos, serán factores protectores la autoimagen que tienen los estudiantes y su motivación e involucramiento con los contenidos (Gordon Rouse, 2001). Dyer y McGuinness (1996) también mencionan como factores de protección la autoimagen que el sujeto tenga de sí mismo, en tanto que Martin y Marsh (2006) proponen un modelo llamado 5-C, afirmando que la resiliencia depende de cinco factores: seguridad (autoeficacia), coordinación (planificación), control, compostura (baja ansiedad) y compromiso (persistencia).

Además de la pertenencia a un estrato socioeconómico bajo, existen otras características etnográficas que pueden implicar el riesgo de obtener resultados académicos insuficientes. Si además de vivir en la pobreza, los niños pertenecen a una minoría o a una familia monoparental, el riesgo aumenta (Cappella & Weinstein, 2001). Otra consecuencia de pertenecer a una minoría que incrementa el riesgo es enfrentar experiencias de violencia y racismo (Grotberg, 2006).

Un dato interesante de relevar es que estudios como el de Evans y colaboradores (2013) señalan que una de las características que refuerza la resiliencia es pertenecer al género femenino.

Respecto de la vida familiar, un ambiente tranquilo, el respaldo y estímulo de los padres y familiares que sean modelos a seguir y buenas relaciones con sus pares pueden ser igualmente favorables; también se mencionan como factores favorables la existencia de un sistema de valores, ya sea que se traten de creencias religiosas o éticas. En este sentido, Neil (2006) describe la resiliencia familiar como “one that has the capacity of continue growing in spite of adversity and maintain a coherence in the way they confront critical situations”. La literatura destaca la importancia de la presencia de un adulto significativo (Cicchetti, 2010), una figura modelo que puede ser parte de la familia, un profesor, un profesional de la salud u otro. Estos mentores o cuidadores tienen el poder de reforzar la autoestima de quienes se encuentran en situaciones de vulnerabilidad y ayudarlos a tomar sentido sobre eventos traumáticos que han vivido (Tisseron, 2009).

Los posibles factores que refuerzan la resiliencia en la escuela son: un ambiente positivo y regulado, actitudes positivas de los pares hacia la vida académica y su disciplina (Cappella & Weinstein, 2001). Tisseron (2009) menciona al respecto como un factor positivo e importante el que exista otro tipo de organizaciones sociales, además de la escuela, que entreguen soporte (servicios de salud, organizaciones sociales y comunitarias). En relación con la escuela en particular, el autor identifica tres características destacadas por la literatura: en primer lugar, un ambiente favorable sin violencia; las expectativas de la escuela acerca de los estudiantes; y tercero, que la escuela permita a los estudiantes sentirse útiles y que se puedan expresar a través de diversas actividades colectivas, curriculares o extracurriculares, que sean desarrolladas en los centros educacionales. (Gomez y Rivas, 2017).

2.2.2.7. Importancia de la resiliencia

Actualmente la resiliencia ha ido tomando mayor importancia en el campo de la salud, en el área educativa, campo comunitario y espiritual. Las investigaciones han demostrado que las personas que incluyan la resiliencia como una de sus características personales, tienen una mayor ventaja al momento de afrontar todo tipo de problema de salud entre otros, incluso tendrán la capacidad para prevenir

todo tipo de enfermedad; además, la resiliencia es una estrategia poderosa para sobreponerse de situaciones muy difíciles y salir fortalecidos. El desarrollo de estas habilidades resilientes favorece los procesos adaptativos a cualquier circunstancia del ciclo de vida (Brooks y Goldstein, 2004).

Así que, la resiliencia transforma las situaciones adversas en un camino de aprendizaje, la acción y el esfuerzo también se denominan factores de resiliencia. La resiliencia es importante porque logra una conexión profunda entre los seres humanos y da valor entre grupos de una comunidad para superar las adversidades, salir de ellas más fortalecidos y renovados; también porque permite utilizar herramientas para vivir un mejor presente y proyectarse a un futuro más esperanzador y solidario (García, 2014)

La resiliencia cobra una mayor importancia al momento de ser conceptualizada como la capacidad para combatir con efectividad el estrés y la presión; de tal forma que las personas que experimentan situaciones estresantes tienen mayor capacidad de adaptación; además, se cuenta con una adecuada capacidad de expresión emocional, tolerancia hacia las indiferencias, aprende del fracaso y cuenta con una postura proactiva para prevenir problemas y evitar crisis (Brooks y Goldstein, 2004).

2.2.3. Violencia.

Definición:

Una de las razones por las que apenas se ha considerado la violencia como una cuestión de salud pública es la falta de una definición clara del problema. La amplia variedad de códigos morales imperantes en los distintos países hace de la violencia una de las cuestiones más difíciles de abordar en un foro mundial.

Todo esto viene complicado por el hecho de que la noción de lo que son comportamientos aceptables, o de lo que constituye un daño, está influida por la

cultura y sometida a una continúa revisión a medida que van evolucionando los valores y las normas sociales.

La violencia puede definirse, pues, de muchas maneras, según quién lo haga y con qué propósito.

La OMS define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.

La definición comprende tanto la violencia interpersonal como el comportamiento suicida y los conflictos armados. Cubre también una amplia gama de actos que van más allá del acto físico para incluir las amenazas e intimidaciones. Además de la muerte y las lesiones, la definición abarca igualmente innumerables consecuencias del comportamiento violento, a menudo menos notorias, como los daños psíquicos, privaciones y deficiencias del desarrollo que comprometen el bienestar de los individuos, las familias y las comunidades. (OMS, 2002)

2.2.3.2. Violencia Familiar

La Ley de Protección frente a la Violencia Familiar vigente (Ley 26260), conceptúa a la violencia familiar como: "cualquier acción u omisión que cause daño físico o psicológico, maltrato sin lesión, inclusive amenaza o coacción graves y/ o reiteradas, así como violencia sexual, que se produzca entre: cónyuges, ex cónyuges, convivientes, ex convivientes, ascendientes, descendientes, parientes colaterales hasta cuarto grado de consanguinidad y segundo de afinidad; quienes habitan en el mismo hogar, siempre que no medien relaciones contractuales o laborales; quienes hayan procreado hijos en común, independientemente que convivan o no al momento de producirse la violencia" (MIMDES, 2009)

En el estudio de la OMS (1988) "ruta crítica de las mujeres", define como violencia familiar a: "toda acción u omisión cometida por algún miembro de la familia en relación de poder, sin importar el espacio físico donde ocurra, que perjudique el bienestar, la integridad física y psicológica o la libertad y el derecho pleno desarrollo de otro miembro de la familia".

2.2.3.3. Clasificación de la violencia

Profamilia (2005), en el estudio sobre violencia, hace una clasificación de ella dividiéndola así:

- Física: aquella que se ejerce haciendo daño en el cuerpo.
- Psicológica o emocional: aquella que se ejerce cometiendo actos y lanzando expresiones que ofenden, humillan, asustan, amenazan o atentan contra la autoestima de la persona.
- Sexual: aquella que obliga a una persona a realizar actos sexuales que no desea.
- Económica: aquella en la que se le quita a una persona el dinero que gana, se le impide gastarlo en beneficio suyo o de su familia, o se le niega el dinero para controlar su independencia.

2.2.3.4. Formas y contextos de la violencia

Se emplea una tipología de la violencia que divide los comportamientos violentos en categorías, dependiendo de quién ha cometido el acto, quién es la víctima y a qué tipo de violencia ha sido sometida. (OMS. 2002)

2.2.3.4.1. Violencia interpersonal

La violencia interpersonal es decir, los actos violentos cometidos por un individuo o un pequeño grupo de individuos comprende la violencia juvenil, la violencia contra la pareja, otras formas de violencia familiar como los maltratos de niños o ancianos, las violaciones y las agresiones sexuales por parte de extraños y la violencia en entornos institucionales como las escuelas, los lugares de trabajo, los hogares de ancianos o los centros penitenciarios. La violencia interpersonal cubre un amplio abanico de actos y comportamientos que van desde la violencia física, sexual y psíquica hasta las privaciones y el abandono. (OMS, 2002)

2.2.3.4.2. Suicidio y violencia auto infligida

En gran parte del mundo el suicidio está estigmatizado, es decir, condenado por razones religiosas o culturales, y en algunos países el comportamiento suicida constituye un delito castigado por la ley. Se trata pues de un acto subrepticio y rodeado de tabúes, y es probable que no se reconozca, se clasifique erróneamente o se oculte de forma deliberada en las actas oficiales de defunción. Existen diversos acontecimientos o circunstancias estresantes que pueden aumentar el riesgo de que las personas atenten contra sí mismas. Entre tales factores figuran la pobreza, la pérdida de un ser querido, las discusiones familiares o con amigos, la ruptura de una relación y los problemas legales o laborales. Aunque estas experiencias son frecuentes, sólo una minoría se ve impulsada a suicidarse. (OMS, 2002)

2.2.3.4.3. Violencia Colectiva

La violencia colectiva es el uso instrumental de la violencia por personas que se identifican a sí mismas como miembros de un grupo frente a otro grupo o conjunto de individuos, con el fin de lograr objetivos políticos, económicos o sociales. Adopta diversas formas: conflictos armados dentro de los Estados o entre ellos; actos de violencia perpetrados por los Estados (por ejemplo, genocidio, represión y otras violaciones de los derechos humanos); terrorismo; y crimen organizado (OMS, 2002).

2.3. Definición de términos básicos

2.3.1. Inteligencia emocional

Mayer y Salovey mencionan que la inteligencia emocional es la capacidad para procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluyéndose la capacidad. (Fernández y Extremera, 2005).

2.3.2. Resiliencia

La resiliencia es una característica que modera el efecto negativo del estrés, connota la resistencia emocional y ha sido usada para describir a personas quienes muestran coraje y adaptabilidad en el despertar de los infortunios de la vida. (Wagnild y Young, 1993, pp. 166).

2.3.3. Violencia

La violencia es el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte. (OMS)

2.3.4. Violencia familiar

La violencia doméstica es un tipo de abuso. Por lo general, implica un cónyuge o pareja, pero también puede ser a un niño, pariente mayor u otro miembro de la familia.

III. MARCO METODOLOGICO

3.1. Hipótesis de la investigación

3.1.1. Hipótesis general

Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

3.1.2. Hipótesis Específicas

Existe relación la relación de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

Existe la relación de inteligencia emocional según la dimensión claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco,2018.

Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco, 2018.

3.2. Variables de estudio

3.2.1. Definición conceptual

Variable 1: Inteligencia emocional

La Escala de Inteligencia Emocional fue llamada originalmente de “Trait Meta Mood Scale” La escala TMMS-24 de Salovey y Mayer, adaptada al español mide la Inteligencia Emocional; ella consta de 24 ítems, subdividida en tres subescalas

o dimensiones: Percepción emocional implica el reconocimiento consciente de las propias emociones, así como la identificación de qué es lo que se siente, siendo posible darle una etiqueta verbal.; Comprensión emocional significa la integración de lo que se piensa y siente, además de saber considerar la complejidad de los cambios emocionales y Regulación emocional se identifica con la dirección y manejo de las emociones, tanto positivas como negativas, de forma eficaz

3.2.2. Definición operacional

Las puntuaciones de cada una de estas sub escalas se clasifican en 3 rangos. En la sub escala de Percepción emocional, la puntuación en el rango medio (22 a 32 en hombres; 25 a 35 en mujeres) indica adecuada Percepción emocional y la puntuación en rango alto (>33 en hombres;> en 36 mujeres) y bajo (<21 en hombres;<24 en mujeres) indica que debe mejorar su Percepción emocional. En cambio, en la subescala de Comprensión, las puntuaciones del rango bajo indican que debe mejorar la Comprensión (<25 en hombres, <23 en mujeres), las de rango medio (26 a 35 en hombres; 24 a 34 en mujeres) indican adecuada Comprensión y las de rango alto (>36 en hombres; >35 en mujeres) indican excelente Comprensión emocional. Así mismo, en la subescala Regulación emocional, las puntuaciones bajas (<23 en hombres y mujeres) indican que debe mejorar la Regulación; las de rango medio (24 a 35 en hombres y 24 a 34 en mujeres) indican adecuada Regulación y las puntuaciones altas (>36 en hombres, >35 en mujeres) indican excelente Regulación Emocional. El puntaje se obtiene sumando las respuestas de cada subescala, cuyo puntaje oscila en cada una de ellas entre 8 y 40 puntos.

Variable 2: Resiliencia

Según Wagnild y Young (1993) la resiliencia consiste en una “característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés y fomenta la adaptación”. Compuesta por cinco dimensiones, las cuales son: ecuanimidad, capacidad de la persona que le permite tener perspectiva balanceada de la propia

vida y experiencias, habilidad para tomar las cosas tranquilamente y moderar sus actitudes ante la adversidad. Perseverancia, es la persistencia ante los inconvenientes personales y tener el deseo de logro y progreso. Confianza en sí mismo, la seguridad que se tiene sobre sus capacidades y habilidades con las que cuenta. Satisfacción Personal, consiste en entender el significado de la vida y cómo se construye a ésta. Sentirse bien solo, comprende el disfrute de la libertad y el reconocimiento de sí mismo como un ser único y valioso

El rango de puntuaciones directas obtenidas en la suma total de las respuestas dadas en la escala de resiliencia de Wagnild y Young. La escala está compuesta por 25 ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert y es de medición ordinal; dentro de las cuales sus opciones de respuesta son de 7 puntos, donde su mínimo es 1: muy en desacuerdo y su máximo es 7: muy de acuerdo. La escala está compuesta por cinco componentes los cuales agrupan determinados ítems, satisfacción personal (ítems 16, 21, 22, 25), ecuanimidad (ítems 7, 8, 11, 12), sentirse bien solo (ítems 5, 3, 19), confianza en sí mismo (ítems 6, 9, 10, 13, 17, 18, 24) y perseverancia (ítems 1, 2, 4, 14, 15, 20, 23). Las puntuaciones directas, para la obtención del nivel de resiliencia global, se distribuyen de la siguiente manera, las puntuaciones entre 25-125 corresponden a un nivel bajo de resiliencia; los puntajes que oscilan entre 126-145 se ubican en un nivel moderado de resiliencia y el rango de puntajes entre 146-175 pertenecen a un nivel alto de resiliencia.

3.3. Tipo y Nivel de investigación

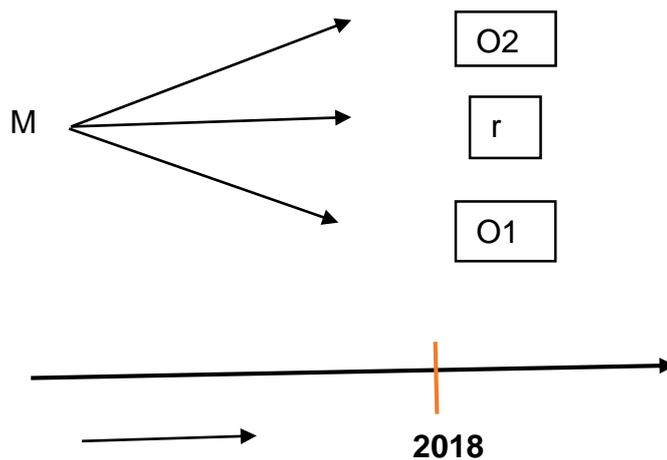
Según el tiempo de recolección de datos es un estudio retrospectivo de nivel descriptivo correlacional.

Diseño no experimental, tiene esta connotación porque no se manipulan las variables de estudio; es de tipo cuantitativo, de corte transversal porque se recolectan datos en un momento determinado. La investigación es de alcance

correlacional porque determina la relación existente entre las variables inteligencia emocional y resiliencia. (Hernandez Sampieri, R. Fernandez C. y Baptista, P. 1991)

3.4. Diseño de la investigación

El diseño de la investigación es no experimental, correlacional, de naturaleza transversal y observacional, ya que se observará situaciones existentes no provocadas en la investigación. En consecuencia, por la naturaleza de la investigación, se adopta este diseño que puede diagramarse de la siguiente manera:



M: Muestra

O1: Inteligencia emocional

r: Posible relación

O2: Resiliencia

3.5. Población y muestra de estudio

La presente investigación se realizó en la institución educativa La naval de Anta – Cusco, la población objetivo está conformada por los estudiantes del nivel secundario del 3°, 4° y 5° grado, se tomó la muestra de estos tres grados debido a que al estar en la mitad y final de la secundaria y tomando en cuenta sus edades se hace más notorio y evidente conocer el impacto o las consecuencias producto de la violencia.

3.5.1. Población

Población de estudio: estudiantes

Grado	N° de estudiantes
Tercero	39
Cuarto	32
Quinto	31
Total	102

Criterios de inclusión

- Alumnos que hayan firmado los asentamientos informados
- Alumnos con antecedentes de violencia familiar (previo tamizaje VIF)
- Alumnos solo de 3er, 4to y 5to grado de secundaria

Criterios de exclusión

- Alumnos que no hayan firmado los asentamientos informados.
- Aquellos alumnos que no tengan antecedentes de violencia.
- Alumnos que hayan faltado a clases los días en que se realizó la investigación.

- Alumnos que han mostrado mal comportamiento y de último momento decidieron no participar en la investigación.

3.5.2. Muestra

La muestra de estudio corresponde a la muestra no probabilística estratificada proporcionalmente en el total de la población de alumnos.

Así se establece el tamaño de la muestra y el tipo de muestreo para seleccionar la muestra de alumnos.

Tamaño de la muestra

Se determinó el tamaño de la muestra utilizando la siguiente fórmula que tiene en cuenta los siguientes datos:

$$n = \frac{Z^2 N p \cdot q}{E^2 (N - 1) + (Z)^2 p \cdot q}$$

Datos:

n = tamaño de la muestra: 76

N = Población: 102

Z = nivel de confianza: 1.96

p = probabilidad de éxito: 0.50

q = probabilidad de fracaso: 0.50

E = error muestral: 5% / 0,05

Tipo de muestreo

Después de calcular el tamaño de la muestra, se utilizó el tamaño de muestreo probabilístico estratificado.

Estratificado en la medida en que la población está dividida en sub grupos de acuerdo a los salones de grados de procedencia, y proporcional debido a que el tamaño de cada estrato se ha fijado de acuerdo a la cantidad de alumnos de cada grado.

Muestra estratificada de los estudiantes

Grado	N° de alumnos	de Criterios I/E	de Porcentaje	Muestra Final
Tercero	39	34	38.3 %	27
Cuarto	32	28	31.2 %	24
Quinto	31	26	30.5 %	25
Total	102	88	100%	76

La muestra se ajustó a 76 estudiantes.

3.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.6.1. Técnicas de recolección de datos

Técnica observación

3.6.2. Instrumentos de recolección de datos

La escala de inteligencia emocional

La Escala TMMS-24 está basada en el Trait Meta Mood Scale, (TMMS) de Salovey y Mayer, mide inteligencia emocional. La adaptación fue realizada por

Fernández, Extremera y Ramos (2004); es una versión reducida del TMMS-48 realizado por el grupo de investigación de Málaga. Está compuesta por las tres dimensiones de la escala original: Atención, Claridad y Reparación. Tras esta reducción, la escala ha incrementado su fiabilidad en todos sus factores. La escala final está compuesta por 24 ítems, 8 ítems por factor, y su fiabilidad mediante el alpha de Crombach para cada componente es: Percepción (0,90); Comprensión (0,90) y Regulación (0,86) (Extremera, Fernández, Mestre y Guil, 2004); además Espinoza, Sanhueza, Ramírez y Sáez (2015) comprobaron la validez de constructo del modelo teórico a través del Análisis Factorial; los resultados obtuvieron adecuados coeficientes alpha de Cronbach en las tres dimensiones, y el análisis factorial confirmó las dimensiones de la escala (percepción, comprensión y regulación); La fiabilidad de la escala de inteligencia emocional (TMMS-24) y sus dimensiones, para esta población se valoraron calculando el índice de la consistencia interna mediante el coeficiente Alpha de Cronbach; la consistencia interna global de la escala es de .89; asimismo, cada dimensión (8 ítems) en la muestra estudiada para percepción es de ,809; para comprensión ,840 y para regulación ,850 y por lo tanto puede ser valorado como indicador de una adecuada fiabilidad. Tiene como objetivo evaluar las siguientes dimensiones: percepción, comprensión y regulación de las emociones. Los sujetos deben responder en función de sus emociones y sentimientos (Fernández et al. 2004).

Para su validación en Perú, esta escala fue sometida ante el juicio de expertos, obteniendo así la validez de contenido.

La escala de Resiliencia.

La Escala de Resiliencia fue creada por Wagnild y Young (1993) en Estados Unidos; y adaptada al Perú por Novella (2002), la escala está conformada por 25 ítems; se aplica de manera individual o colectiva con una duración de 25 a 30 minutos aproximadamente; puede ser administrada en adolescentes y adultos con el objetivo de evaluar las siguientes dimensiones: confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal y el sentirse bien solo. La validez de concurrente se demuestra por los altos índices de correlación de la

Escala de Resiliencia con mediciones bien establecidas de constructos vinculados con la resiliencia. Según el criterio de Kaiser, se corrobora su conformación de cinco factores (Novella, citado por Baca, 2014).

Los estudios realizados por Wagnild y Young (1993) mostraron una confiabilidad de .85 en una muestra de cuidadores de enfermos de Alzheimer, un .86 y .85 en dos muestras de estudiantes femeninas graduadas, .90 en madres primerizas post parto y el .76 en residentes de alojamientos públicos; además con el método test-retest la confiabilidad fue evaluada por los autores en un estudio longitudinal en mujeres embarazadas antes y después del parto, obteniéndose correlaciones de .67 a .84, las cuales son fiables para cualquier trabajo que mida dicha prueba.

En la adaptación peruana obtuvo una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Crombach de .89 (Novella, 2002). La consistencia interna global de la escala (25 ítems) en la muestra estudiada es de .895 que puede ser valorado como indicador de una adecuada fiabilidad.

3.7. Métodos de análisis de datos

Para el procesamiento y análisis de datos, se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 23 para Windows. Una vez recolectados los datos, se trasladó a la base de datos del software estadístico, para su análisis. Los resultados obtenidos fueron ordenados en tablas cuyos análisis e interpretaciones permitirán contrastar las hipótesis TauB de Kendall. Se utilizó el coeficiente de chi cuadrado para medir la independencia aceptándose el valor $p < 0,05$ entre las variables de inteligencia emocional y resiliencia.

3.8. Aspectos éticos

La recolección de datos llevada a cabo en la Institución Educativa se realizó con el consentimiento del director y docentes involucrados, así mismo también los

alumnos quienes colaboraron y firmaron los asentimientos informados por lo que tenían conocimiento de los propósitos de la investigación.

Respecto a los estudiantes participantes de dicha investigación se absolvió sus dudas durante el proceso respetando sus opiniones, así como pensamientos y actitudes particulares; cabe mencionar que no se le expuso a ningún tipo de riesgo o peligro y se guardó total confidencialidad y anonimato con la información brindada.

IV. RESULTADOS

A continuación, se exponen los resultados del estudio Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta - Cusco, 2018; por un lado, las variables Inteligencia Emocional y Resiliencia, en sus niveles y dimensiones aplicados en la muestra total, además de la tabla de correlación entre Inteligencia Emocional y Resiliencia.

Tabla 1: Niveles de Inteligencia Emocional

INTELIGENCIA EMOCIONAL	Nº	%
Muy baja	3	3.9
Baja	37	48.7
Adecuada	30	39.5
Buena	6	7.9
Muy desarrollada	0	0.0
Total	76	100.0

Fuente: Elaboración en base a escala de Inteligencia Emocional. (Wagnild y Young)

Según la tabla 1, los niveles de Inteligencia Emocional en los estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria de la Institución Educativa La Naval de Anta son los siguientes, el 48.7% presenta un nivel de inteligencia emocional baja, el 39.5% adecuada, el 7.9% buena, el 3.9% muy baja, no existiendo en promedio un nivel de inteligencia muy desarrollada.

Tabla 2: Inteligencia Emocional según dimensiones Atención a los sentimientos, Claridad emocional y Reparación de las emociones.

Inteligencia Emocional						
Niveles	Dimensiones					
	Atención a los sentimientos		Claridad emocional		Reparación de las emociones	
	N°	%	N°	%	N°	%
Muy baja	4	5.3	3	3.9	4	5.3
Baja	43	56.6	40	52.6	39	51.3
Adecuada	23	30.3	25	32.9	26	34.2
Buena	5	6.6	8	10.5	7	9.2
Muy desarrollada	1	1.3	0	0.0	0	0.0
Total	76	100.0	76	100.0	76	100.0

Fuente: Elaboración en base a cuestionario

La tabla 2, muestra los resultados de la Inteligencia emocional según dimensiones: La atención a los sentimientos es el grado en que las personas creen prestar atención a sus emociones y sentimientos, los resultados nos indican que el 56.6% de los estudiantes presentan un nivel de atención a los sentimientos bajo, el 30.3% alto, el 6.6% bueno, el 5.3% muy baja y el restante 1.3% una atención muy desarrollada. Lo que nos da a conocer que más de la mitad de los estudiantes poseen atención a los sentimientos baja.

En la dimensión claridad emocional que se refiere a como las personas creen percibir sus emociones, donde el 52.6% presenta un nivel bajo, el 32.9% adecuado, el 10.5% buena y el 3.9% muy baja.

Respecto a la dimensión reparación de las emociones que alude a la creencia del sujeto en su capacidad para interrumpir y regular estados emocionales negativos y prolongar los positivos, el 51.3% presenta un nivel bajo, el 34.2% adecuado, el 9.2% buena y el restante 5.3% muy baja.

Tabla 3: Niveles de Resiliencia.

RESILENCIA	N°	%
Bajo	6	7.9
Medio	47	61.8
Alto	23	30.3
Total	76	100.0

Fuente: Elaboración en base a cuestionario

El tener resiliencia, son características que tenemos para poder hacer frente a las adversidades, el 61.8% de los estudiantes presentan un nivel medio, el 30.3% alto y el restante 7.9% bajo. Se observa que más de la mitad ha desarrollado la resiliencia lo que es muy bueno para su desenvolvimiento.

Tabla 4: Resiliencia según dimensiones.

Niveles	RESILIENCIA									
	Dimensiones									
	Confianza en sí mismo		Ecuanimidad		Perseverancia		Satisfacción personal		Sentirse bien solo	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Bajo	6	7.9	7	9.2	6	7.9	8	46.0	8	10.5
Medio	47	61.8	43	56.6	47	61.8	46	22.0	47	61.8
Alto	23	30.3	26	34.2	23	30.3	22	28.9	23	30.3
Total	76	100.0	76	100.0	76	100.0	76	100.0	76	100

Fuente: Elaboración en base a cuestionario

En la tabla 4, se presenta las dimensiones de la resiliencia, según niveles cuyos resultados son los siguientes:

La dimensión confianza de sí mismo, permite que los estudiantes logren poseer una visión positiva de sí mismo, confianza en sus habilidades, capacidad en lograr sus metas, el 61.8% de los estudiantes presentan un nivel medio, o regular, el 30.3% alto y el restante 7.9% bajo.

En la dimensión de ecuanimidad, se evalúa el actuar en forma imparcial, presentar un estado de ánimo equilibrado frente a las adversidades, mantener una estabilidad emocional, el 56.6% presenta un nivel medio, el 34.2% alto y el 9.2% bajo.

En la dimensión de la perseverancia, esto es la firmeza que deben tener los estudiantes de hacer frente a las dificultades, problemas que se les presente, seguir adelante para lograr sus objetivos, el 61.8% logra un nivel medio, el 30.3% alto y el 7.9% bajo.

Respecto a la satisfacción personal, se evalúa el estado de bienestar, la satisfacción que tiene frente a las acciones que realiza, el 60.5% presenta un nivel medio, el 28.9% alto y el 10.5% bajo.

En la dimensión sentirse solo, se mide la independencia, y la dependencia personal y de otras personas, el 60.5% presenta un nivel medio, el 28.9% alto y el 10.5% bajo.

Tabla 5. Distribución de los niveles de Inteligencia Emocional y Resiliencia.

		RESILENCIA				
			Bajo	Medio	Alto	Total
INTELIGENCIA EMOCIONAL	Muy baja	Frecuencia	3	0	0	3
		% del total	3.9%	0.0%	0.0%	3.9%
	Baja	Frecuencia	3	33	1	37
		% del total	3.9%	43.4%	1.3%	48.7%
	Adecuada	Frecuencia	0	14	16	30
		% del total	0.0%	18.4%	21.1%	39.5%
	Buena	Frecuencia	0	0	6	6
		% del total	0.0%	0.0%	7.9%	7.9%
	Total	Frecuencia	6	47	23	76
		% del total	7.9%	61.8%	30.3%	100.0%

Fuente: Elaboración propia

En la tabla se evidencia los resultados sobre la incidencia de la variable emocional sobre la variable resiliencia, donde la mayor incidencia de una inteligencia emocional baja sobre una resiliencia media con el 43.4%, otro grupo significativo la presencia de inteligencia emocional adecuada y resiliencia alto con el 21.1%, indicando que existe una incidencia directa.

4.4 Prueba de Hipótesis

4.4.1 Hipótesis general

1. Planteamiento de la hipótesis

Hipótesis alterna: (Ha) Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

Hipótesis nula: (Ho) No existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

2. Nivel de significación (alfa)

$\alpha = 5\%$ (0.05) para todo valor de probabilidad mayor a 0.05, se acepta la hipótesis.

3. Prueba estadística

La estadística aplicada es Spearman para medir el nivel de correlación.

Tabla N° 6: Correlación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de Violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

		INTELIGENCIA EMOCIONAL		
		RESILIENCIA		
Rho de Spearman	INTELIGENCIA EMOCIONAL	Coefficiente de correlación	1,000	,721**
		Sig. (bilateral)	.	,000
		N	76	76
	RESILIENCIA	Coefficiente de correlación	,721**	1,000
		Sig. (bilateral)	,000	.
		N	76	76

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

4. Lectura del p valor

Como Sig. 0.000, es menor a α : 0.05 con un margen de error del 5% se acepta la hipótesis alterna y se rechaza la hipótesis nula.

5. Elección de la hipótesis

Luego de dar la lectura e interpretar el valor de α , podemos elegir la hipótesis: Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018

6. Conclusión

De acuerdo al proceso realizado para la prueba de hipótesis, se ha podido demostrar que en la muestra de tamaño 76, que existe un nivel de correlación positiva alta de 0.721 entre inteligencia emocional y resiliencia, a un nivel de confianza del 95%.

4.4.2 Demostración de Hipótesis específicas

Demostración de la hipótesis específica 01.

1. Planteamiento de la hipótesis

H1: Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018

Ho: No existe relación de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

2. Nivel de significación (alfa)

$\alpha = 5\%$ (0.05) para todo valor de probabilidad mayor a 0.05, se acepta H_0 y para todo valor menor o igual a 0.05 se acepta H_1

3. Prueba estadística

La estadística aplicada Spearman para medir el nivel de correlación

Tabla N° 7: Relación entre dimensión atención a los sentimientos y resiliencia.

Correlaciones		
		RESILENCIA
Rho de Spearman	Coeficiente de correlación	0.654
Atención a los sentimientos	Sig. (bilateral)	,000
	N	76

4. lectura del p valor

Como Sig. 0.000, es menor a α : 0.05 con un margen de error del 5% se acepta la hipótesis alterna

El nivel de correlación entre la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia, es positiva alta.

5. Elección de la hipótesis

Luego de dar la lectura e interpretar el valor de α , podemos elegir la hipótesis: Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.

6. Conclusión

De acuerdo al proceso realizado para la prueba de hipótesis, se ha podido demostrar que en la muestra de tamaño 76 que existe un nivel de correlación positiva alta de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia, a un nivel de confianza del 95%.

Demostración de la hipótesis específica 02.

1. Planteamiento de la hipótesis

H(a) Existe la relación de inteligencia emocional según la dimensión claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco,2018

H(o) No existe la relación de inteligencia emocional según la dimensión claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco,2018

2. Nivel de significación (alfa)

$\alpha = 5\%$ (0.05) para todo valor de probabilidad mayor a 0.05, se acepta la hipótesis planteada.

3. Prueba estadística

La estadística aplicada de Spearman para medir el nivel de correlación

Tabla N° 8: Relación de dimensión claridad emocional y resiliencia.

		Correlaciones	
			RESILENCIA
Rho de Spearman		Coefficiente de correlación	,724**
	Claridad emocional	Sig. (bilateral)	,000
		N	76

4. lectura del p valor

Como Sig. 0.000, es menor a α : 0.05 con un margen de error del 5% se acepta la hipótesis alterna, que existe relación positiva alta de 0.724 de la dimensión claridad emocional y resiliencia.

5. Elección de la hipótesis

Luego de dar la lectura e interpretar el valor de α , podemos elegir la hipótesis:

Existe la relación de inteligencia emocional según la dimensión claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco,2018

6. Conclusión

De acuerdo al proceso realizado para la prueba de hipótesis, se ha podido demostrar que en la muestra de tamaño 76 que existe un nivel de correlación positiva alta entre la dimensión claridad emocional y resiliencia, a un nivel de confianza del 95%.

Demostración de la hipótesis específica 03.

1. Planteamiento de la hipótesis

H(a) Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco,2018.

H(o) No existe relación de inteligencia emocional según la dimensión reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco,2018.

2. Nivel de significación (alfa)

$\alpha = 5\%$ (0.05) para todo valor de probabilidad mayor a 0.05, se acepta la hipótesis planteada.

3. Prueba estadística

La estadística aplicada de Spearman para medir el nivel de correlación

Tabla N° 9: *Existe relación entre la dimensión reparación de las emociones y resiliencia.*

Correlaciones			RESILENCIA
Rho de Spearman	Reparación de las emociones	Coefficiente de correlación	,672**
		Sig. (bilateral)	.000
		N	76

4. lectura del p valor

Como Sig. 0.000, es menor a α : 0.05 con un margen de error del 5% se acepta la hipótesis alterna

El nivel de correlación entre la dimensión Reparación de las emociones con la resiliencia positiva moderada y fuerte.

5. Elección de la hipótesis

Luego de dar la lectura e interpretar el valor de α , podemos elegir la hipótesis: Existe relación de inteligencia emocional según la dimensión reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa la Naval de Anta – Cusco, 2018

6. Conclusión

De acuerdo al proceso realizado para la prueba de hipótesis, se ha podido demostrar que en la muestra de tamaño 76 que existe un nivel de correlación positiva moderada y fuerte entre reparación de las emociones y resiliencia, a un nivel de confianza del 95%.

V. DISCUSION

Probando la hipótesis, se ha podido demostrar que en la muestra de tamaño 76 que existe un nivel de correlación positiva moderada fuerte de 0.721 entre inteligencia emocional y resiliencia, a un nivel de confianza del 95%.

Realizando un contraste con los antecedentes de estudio, se puede demostrar que respecto a la similitud, con la investigaciones nacionales se tiene la investigación de Limaymanta, K. (2014) quien tiene resultados contrarios a los hallados indican que no existe correlación entre las variables resiliencia e inteligencia Emocional según la estadística r de Pearson siendo el resultado 0,827 y el valor de la prueba z 1.683, quien concluye e indica que se pueden desarrollar las habilidades de Inteligencia Emocional y Resiliencia de manera independiente.

Por otro lado, Arias, J. y Quispe, J. (2016), indican que existe una influencia positiva en el nivel de Inteligencia emocional respecto al nivel de resiliencia, por otro lado Salazar (2017), prueban también la relación significativa entre la inteligencia emocional y la resiliencia hallando el valor $p=0.00$ menor al nivel de significancia, similar a la hallada.

Analizando los antecedentes internacionales, tomando a **Abbas (2015)**, los resultados mostraron que se encontró una relación positiva significativa entre Inteligencia Emocional y Resiliencia ($r=0.66$, $P<0.01$) y bienestar psicológico ($r=0.68$, $P<0.01$), adicionalmente correlación positiva fue observada entre resiliencia y bienestar psicológico ($r=0.67$, $P<0.01$) confirmando que la resiliencia juega un papel mediador entre Inteligencia emocional y bienestar psicológico de los estudiantes, confirmando así la hipótesis del estudio.

Por otro lado Morán (2015), indica halló una correlación positiva moderada de 0.427 y 0.573 entre las variables en estudio, demostrando que si existe influencia positiva entre las dos variables.

Fatemeh, H. And Reza, A., (2015), intentan demostrar la asociación de la resiliencia con la inteligencia emocional en enfermeras, los resultados muestran que todos los componentes de la Inteligencia emocional tienen una asociación positiva con la resiliencia de las enfermeras, ($p < 0,001$), los componentes del humor tienen un alto impacto en la explicación de la resiliencia de las enfermeras ($r = 0.380$, $p = 0.001$), considero que evidentemente es necesario mantener una estabilidad emocional.

Continuando en estudios en el área de salud se tiene a Salazar, D. y Ferrer, L. (2013), demuestran la existencia de una relación significativa y concluye demostrando que una vez más que existe relación entre inteligencia emocional y resiliencia, así mismo si se le agrega una variable como conducta del cuidado también existe relación, de este modo se impulsa a desarrollarlas con el fin de mejorar el desempeño en la parte estudiantil de los alumnos que les permita mejorar la parte emocional y mejor toma de decisiones.

En el cuidado de la salud de profesionales Andrés, M. y Cañas, P. (2016), en sus resultados demostraron que existe una correlación positiva entre Inteligencia Emocional y Resiliencia, los estudiantes poseen resiliencia media baja, y solo el 14,9 % presentan un alto nivel de resiliencia, también se observó que presentan bajas en empatía y adecuadas en inteligencia intrapersonal, concluyendo que la presente investigación demuestra que es de gran importancia el fortalecimiento de la resiliencia y la inteligencia emocional ya que ayuda de manera positiva en el desarrollo laboral y así realizarlo de manera eficiente.

A nivel de estudiantes, se toma a Rafidah, J. and Izyan, M. (2016), cuyos resultados mostraron que los estudiantes de ambos colegios tienen un nivel medio de resiliencia e Inteligencia Emocional, solo un grupo pequeño presenta bajos niveles; hay una relación significativa entre Resiliencia e Inteligencia Emocional ($r=0.669$, $p=0.001$), lo que demuestra que hay una fuerte relación positiva significativa entre Resiliencia e Inteligencia Emocional.

Keshtegar, M. y Jenaabadi, H. (2015), cuyos resultados muestran que hay una relación significativa entre inteligencia emocional e inteligencia espiritual, y sobre todo hay gran significancia positiva entre inteligencia emocional y resiliencia ($r=0.033$, $p<0.68$). Concluyendo que hay relación significativa entre inteligencia emocional y resiliencia, siendo esta importante para desarrollarse en el ámbito educativo y en estudiantes que están cursando estudios universitarios ya que les servirá para concluir con sus estudios y desarrollarse en la sociedad

De todos los antecedentes expuestos solo el 10 % muestra discordancia, el resto haciendo un total de 90% coinciden con la investigación demostrada donde la inteligencia emocional permitirá desarrollar la resiliencia para hacer frente a las dificultades que presentan los estudiantes que son víctimas de maltrato, especialmente en la etapa de la adolescencia.

VI. CONCLUSIONES

De acuerdo a la investigación realizada el nivel de Inteligencia Emocional en los alumnos del 3ro, 4to y 5to de secundaria se concluye que el 48,7% posee un nivel bajo, el 39.5% un nivel adecuado, el 7.9% buena, 3.9% muy baja sin embargo no existe en promedio un nivel de inteligencia muy desarrollada, por lo que se concluye que los estudiantes con antecedentes de violencia no han desarrollado un nivel de Inteligencia Emocional propiamente.

En cuanto a los resultados del nivel de resiliencia en los estudiantes se determinó que el 61.8% de los estudiantes presentan un nivel medio, el 30.3% un nivel alto y el 7.9% bajo; por lo que se concluye que los estudiantes del 3ro, 4to y 5to de secundaria con antecedentes de violencia presentan en su mayoría un nivel medio de resiliencia.

Los resultados obtenidos según la interpretación de la prueba estadística correlación de Spearman se determina que existe una relación positiva moderada fuerte de 0.721 entre inteligencia emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta, probando lo planteado a un 95% de confianza.

Para determinar la relación de inteligencia emocional según la dimensión atención a los sentimientos y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia se obtuvo una relación positiva alta de 0,654 de modo que se acepta la hipótesis planteada a un nivel de confianza del 95 %.

En tanto respecto a la relación de inteligencia emocional según la dimensión claridad emocional y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia se obtuvo una relación positiva alta de 0,724 de modo que se acepta la hipótesis planteada existiendo una relación positiva.

La relacion existente entre la dimensión reparación de las emociones y resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia se identificó una relacion positiva moderada y fuerte de 0,672 concluyendo que existe una relacion significativa.

VII. RECOMENDACIONES

Capacitar a la población (estudiantes, padres de familia) sobre el tema de violencia intrafamiliar de modo que se pueda concientizarlos frente a este problema, enseñarles cuales son las consecuencias a largo plazo y como afectara en sus vidas de modo que puedan denunciar o poner un alto y así disminuir y evitar se incremente el número de víctimas.

A los docentes de los centros educativos que puedan informarse acerca de lo que es la inteligencia emocional, la resiliencia o violencia intrafamiliar para que puedan detectar los casos de alumnos que puedan tener en los salones y así derivarlos al departamento de psicología para que así se pueda trabajar con ellos, de modo que también mejoren en el aspecto académico.

Implementar talleres, programas, charlas, con el fin de desarrollar inteligencia emocional y resiliencia en las víctimas de violencia familiar y así ayudar a que los estudiantes puedan tener un desarrollo integro.

Promocionar el estudio de la inteligencia emocional y resiliencia en poblaciones similares a la estudiada en el presente estudio y así abrir el paso a investigaciones futuras con el fin de reforzar estos aspectos.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Abbas, A. (2015). The Prediction of Mediating Role of Resilience Between Psychological Well-Being and Emotional Intelligence in students. *Int J School Health*, 2(3), 1-5. Obtenido de <https://cdn.neoscriber.org/cdn/serve/313ea/d38a2e97bc9956daa5d624a84d89224dacb39cae/21348-pdf.pdf>
- Andres, M. (2016). *La calidad en la intervención de los cuidadores profesionales de personas dependientes. Evaluación de la inteligencia Emocional y Resiliencia de estudiantes del ciclo formativo de grado medio de atención a personas en situación de dependencia*. Obtenido de Facultad de Trabajo Social, Universidad de Castilla de la Mancha: https://publicaciones.unirioja.es/catalogo/online/CIFETS_2016/Monografia/pdf/TC208.pdf
- Arias, J. & Quispe, J. (2016). *La influencia de la inteligencia emocional en el nivel de resiliencia de los estudiantes de 5° y 6° grado de educación primaria de la I.E.P. María Mazzarello del Distrito de Cayma Arequipa - 2015 (tesis de pre grado)*. Obtenido de Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Peru.: <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/3575/Edarorji.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bar-On, R. (1997). *A measure of emotional intelligence. The emotional Quotient Inventory (EQ-i)*. Toronto: Multi health systems.
- Bar-On, R. (2000). *Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i). A measure of emotional intelligence*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Boyatzis, R. (2000). *Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the emotional competence inventory (ECI)*. En R. B. (Eds), *Handbook of emotional intelligence* (págs. 343-362). San Francisco : Jossey - Bass.

- Clark, P. (1995). *Risk And Resilience in adolescence. The current status of research on gender differences. Dept. of Home Economics Education. . Ohio: Columbus .*
- Colop, V. (2011). *Relacion entre Inteligencia Emocional y Resiliencia (tesis de pregrado). Universidad de Mexico. Quetzaltenango.*
- Cappella, E. (2001). *Turning around reading achievement Predictors of high school students academic resilience.* Obtenido de Journal of Educational Psychology 93 (4), 758.: <https://doi.org/10.1037//0022-0663.93.4.758>
- Cicchetti, D. (2010). *Resilience under conditions of extreme stress. A multilevel perspective.* Obtenido de World Psychiatry, 9 (3). 145-154.: <https://doi.org/10.1002/j.2051-5545.2010.tb00297.x>
- Connor, K. (2003). *Development of a new resilience scale:The Connor and Davidson Scale (CD-RISC).* Obtenido de Depression and anxiety 76-82.: http://onlinelibrary.wiley.com/store/10.1002/da.10113/asset/10113_ftp.pdf?v=1&t=i5ykpifz&s=b0b7513419377753c2806ea13d912d143b7c7677
- Cornell, D. (2010). *Why do school order and safety matter?* Obtenido de Educational Researcher, 39 (1), 7-15.: Recuperado de: <http://journals.sagepub.com/doi/abs/10.3102/0013189X09357616?journalCode=edra>
- Dyer, J. (1996). *Resilience: Analysis of the concept.* Obtenido de Archives of PsychitricNursing, 10 (5). 276-282.Retrieved from: [https10.1016/s0883-9417\(96\)80036-7](https10.1016/s0883-9417(96)80036-7)
- Esquivel, L. (2008). *Resiliencia, factores de riesgo y proteccion en estudiantes con reprobacion recurrente:un enfoque sistemico y humanista. (tesis doctoral). Instituto Humanista de Sinaloa. Maexico.*
- Esquivel, L. (2008). *Acercamiento a la valoracion de la formacion academica de la Universidad de Costa Rica y su vinculo con la realidad nacional.* pp. 13-28. Costa Rica .

Evans, G. (2013). *Cummulative risk and child development*. Obtenido de Psychological Bulletin, 139 (6), 1342-1396. Retrieved from: <https://doi.org/10.1037/a0031808>

EEUU, B. N. (2018). *Violencia domestica*. Obtenido de Medline Plus: Recuperado de: <https://medlineplus.gov/spanish/domesticviolence.html>

Fatemeh, H. (2015). *Association of Resilience with Emotional Intelligence in Nursing Workplace*. Obtenido de Department of psychology, Science and Rsearch branch, Islamic:Azad University.: <http://www.cibtech.org/Sp.Ed/Jls/2015/02/46-JLS-S2-046-FATEMEH-ASSOCIATION.PDF>

Fernandez, B. (2006). *La Investigacion de la Inteligencia Emocional en España. Ansiedad y Estrés*. 12 (2-3),, 139-153. Obtenido de http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/pdf53Inteligencia_Emocional_en_Espana.pdf

Garnezy, N. (1974). *Children at risk: The search for the antecedents of schizophrenia*. *Schizophrenia Bulletin* (8), 14-90.

Grotberg, E. (2006). *La resiliencia en el mundo de hoy: como superar las adversidades*. Barcelona: Gedisa .

Garaigordobil, M. (2010). *Inteligencia Emocional en las victimas de acoso escolar y en los agresores*. Obtenido de European Journal of Education and Psychology, 3 (2), 243-256. Recuperado de: <http://www.convivenciaescolar.org.mx/documents/129315468008.pdf>

Gardner, H. (2011). *Inteligencias Múltiples*. Obtenido de http://www2.escuelascaticas.es/formacion/Documents/Pedagogico/Profesores_cambio/Introduccion_IM_1_.pdf

Gomez, G. (2006). *Resiliencia academica, nuevas perspectivas de interpretacion del aprendizaje en contextos de vulnerabilidad social*. Obtenido de Calidad en la educacion n° 47, (pp. 215-233). Centro de Investigacion avanzada en Educacion. Universidad de Chile.: https://scielo.conicyt.cl/pdf/caledu/n47/0718-4565-caledu_47_00215.pdf

- Gordon, K. (2001). *Resilient students' goals and motivation*. *Journal of Adolescence*, 24 (4),, 461-472. Obtenido de <https://doi.org/10.1006/jado.2001.0383>
- Hernandez, S. (1991). *Metodologia de la Investigacion*. Mexico: McGraw-Hill
- INABIF. (2014). *Programa Integral Nacional para el bienestar Familiar*. Obtenido de <http://www.inabif.gob.pe/portalweb/portalestadisticas/consultapoblacional.php>
- INEI. (2014). *Violencia de genero*. Obtenido de <http://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/violencia-de-genero-7921/>
- Keshtegar, M. (2015). *Relationship among emotional intelligence Spiritual Intelligence and Resilience of Students at University of Zabol*. *International Journal of Clinical Medicine*, 2015 (6), 759-768. Department of psychology, Zahedan Branch. Iran. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/283699718_Relationship_among_Emotional_Intelligence_Spiritual_Intelligence_of_Students_at_University_of_Zabol
- Limaymanta, K. (2014). *Resiliencia e Inteligencia Emocional en estudiantes de secundaria de Instituciones Educativas del distrito de Huancayo. (tesis de Maestria)*. Obtenido de Universidad Nacional del Centro del Peru. Huancayo. Recuperado de: repositorio.uncp.edu.pe/bistream/handle/UNCP/3249/Limaymanta%20Nestares.pdf?sequence=1&isallowed=y
- Macias, M. (agosto-diciembre. de 2002). *Las Múltiples Inteligencias*. Obtenido de *Psicología desde el Caribe* (10), pp. 27-38. Universidad del Norte. Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301003.pdf>
- Martin, A. (2006). *Academic Resilience and its psychological aand educational correlates: A construct validity approach*. Obtenido de *Psychology in the Schools*. 43 (3), pp. 267-281. Retrieved from: <http://doi.org/10.1002/pits.20149>

- Mayer, J. Roberts, R. y Barsade, S. (2008). *Human Abilities. Emotional Intelligence*. Obtenido de Annual review of psychologist. 59 (1), pp. 507-536. Retrieved from: <http://doi.org/10.1146/annurev.psych.59.103006.093646>
- Mayer, J. Salovey, P., & Caruso, D. (2008). *Emotional Intelligence: New Ability or eclectic traits?* Obtenido de American Psychologist, 63 (86), pp. 543-517. Retrieved from: <http://doi:10.1037/0003-066x.63.6.503>
- MIMDES. (2009). *Violencia familiar y sexual en mujeres y varones de 15 a 59 años: Estudio realizado en los distritos de San Juan de Lurigancho, Puno y Tarapoto*. Obtenido de Ministerio de la Mujer y desarrollo social. (pp.10) . Recuperado de: https://www.mimp.gob.pe/files/direcciones/dgcvlg/libro_mujeres_varones_15_a_59.pdf
- OMS, OPS. (1998). *Manuel de identificacion y promocion de la resiliencia en niños y adolescentes. Fundacion W. K. Kellogg. pp. 20-22*. Obtenido de Autoridad Sueca para el desarrollo Internacional. (ASDI). Recuperado de: <http://www.paho.org/hg/dmdocuments/2009/Resilman.pdf>
- OMS. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud-Sinopsis. (GINEBRA-SUIZA)*. Obtenido de http://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/67411/a77102_spa.pdf;jsessionid=FC78EA62E1560B8D55413E40B7A94B88?sequence=1
- Rafidah, J. and Izyan, M. (2016). *Resilience and Emotional Intelligence among students in two schools at Klang Valley area*. Obtenido de Department of Educational Psychology and Counseling , Faculty of Education, University of Malaya. Malaysia. Retrieved from: <http://Proceedings.ui.ac.id/index.php/uipssh/article/download/78/121>
- Rodriguez, M. (2009). *Propiedades psicometricas de la escala de resiliencia version argentina*. (9)pp. 72-82. San Luis, Argentina.: Evaluar.
- Saavedra, E. y Villalta, P. (2008) *Medicion de las características resilientes, un estudio comparativo entre personas de 15 y 65 años*. Liberabit.

Salovey, P. (1989). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*. Vol.9, N° 3.

Tisseron, S. (2009). *La resilience*. France: PUF.

Unicef. (2016). *Niñas y Adolescentes en America Latina y el Caribe: Deudas de Igualdad*. Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/Ninas_y_Adolescentes_en_America_Latina_y_el_Caribe_Web.pdf

Wagnild, G. and Young, M. (1993). *Development and Psychometric Evaluation of the resilience scale*. Obtenido de *Journal of Nursing Measurement*. Vol. 1 (2). Retrieved from: http://www.sapibg.org/attachment/article/1054/wagnild_1993_resilience_scale_2.pdf

Anexo 1: Matriz de consistencia

Problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Dimensiones	Metodología
<p>Problema General</p> <p>¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018. ?</p> <p>Problemas específicos:</p> <p>¿Existe relación entre percepción emocional y las dimensiones de resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?</p> <p>¿Existe relación entre comprensión de los estados emocionales y las dimensiones de resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?</p> <p>¿Existe relación entre regulación de las emociones y las dimensiones de resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018?</p>	<p>Objetivo general Determinar qué relación existe entre Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.</p> <p>Objetivos específicos: Determinar la relación entre percepción emocional y las dimensiones de resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018</p> <p>Determinar la relación entre comprensión de los estados emocionales y las dimensiones de resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018</p> <p>Determinar la relación entre regulación de las emociones y las dimensiones de resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018</p>	<p>HA: Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018.</p> <p>Ho: No Existe relación entre la Inteligencia Emocional y Resiliencia en estudiantes del nivel secundario con antecedentes de violencia de la Institución Educativa La Naval de Anta – Cusco, 2018</p>	<p>Variable 1 Inteligencia emocional Es la capacidad para procesar la información emocional con exactitud y eficacia, incluye la habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las emociones (Mayer y Salovey,2000)</p> <p>Variable 2 Resiliencia Característica de la personalidad que modera el efecto negativo del estrés, y fomenta la adaptación, connota vigor o fibra emocional y se ha utilizado para describir a personas que muestran valentía y adaptabilidad ante los infortunios de la vida. (Wagnild y Young, 1993.)</p>	<p>Percepción emocional</p> <p>Comprensión emocional</p> <p>Regulación emocional</p> <p>Confianza en si mismo</p> <p>Ecuanimidad</p> <p>Perseverancia</p> <p>Satisfacción personal</p> <p>Sentirse bien solo</p>	<p>Diseño de la investigación: Transversal – Correlacional</p> <p>Tipo de estudio: Descriptivo correlacional</p> <p>Diseño no experimental, tiene esta connotación porque no se manipulan las variables, es de tipo cuantitativo. Investigación de alcance correlacional porque se busca determinar la relación existente entre las variables inteligencia emocional y resiliencia.</p> <p>Población: Estudiantes del nivel secundario de la I. E. La Naval de Anta – Cusco, 2018.</p> <p>Muestra: Se trabajó con 67 alumnos del 3°, 4° y 5° grado.</p>

Anexo 2: Matriz de Operacionalización

MATRIZ DE OPERACIONALIZACION DE LAS VARIABLES					
	Dimensiones	Indicadores	N° de ítems	Escala de medición	Niveles y rangos
Inteligencia emocional	Percepción emocional	1,2,3,4,5,6,7,8	8	Ordinal	Muy desarrollada (141-168)
	Comprensión de los estados emocionales	9,10,11,12,13,14,15,16	8	Ordinal	Bueno (112-140) Adecuada (83-111)
	Regulación de las emociones	17,18,19,20,21,22,23,24	8	Ordinal	Bajo (54-82) Muy bajo (24-53)
Resiliencia	Confianza en sí mismo	6,9,10,13,17,18,24,	7	Ordinal	Alto (126-175)
	Ecuanimidad	7,8,11,12	4	Ordinal	Medio (76-125)
	Perseverancia	1,2,4,14,15,20,23	7	Ordinal	Bajo
	Satisfacción personal	16,21,22,25	4	Ordinal	(25-75)
	Sentirse bien solo	5,3,19	3	Ordinal	

Anexo 3: Instrumentos

ESCALA DE RESILIENCIA DE WAGNILD, G. Y YOUNG, H. ADAPTADA POR NOVELLA (2002)

A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. No emplee mucho tiempo en cada respuesta. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una X la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuesta correctas o incorrectas, ni buenas ni malas.

Señale la respuesta que crea oportuna sobre la frecuencia con que siente los enunciados:

1= Totalmente en desacuerdo

5= Bastante de acuerdo

2= Muy en desacuerdo

6= Muy de acuerdo

3= Bastante en desacuerdo

7= Totalmente de acuerdo

4= Ni de acuerdo ni en desacuerdo

1. Cuando planeo algo lo realizo
2. Generalmente manejo los problemas de distintos modos
3. Soy capaz de hacer las cosas por mi mismo sin depender de los demás
4. Mantengo el interés en aquellas cosas importantes para mi
5. Puedo estar solo (a) si tengo que hacerlo
6. Me siento orgulloso (a) de haber logrado cosas en mi vida
7. Acostumbro a tomar las cosas sin mucha preocupación
8. Soy amigo (a) de mi mismo (a)
9. Siento que puedo manejar varias cosas a la vez
10. Soy decidido (a)
11. Rara vez me pregunto sobre el objetivo de las cosas
12. Hago las cosas una por una
13. Puedo enfrentar las cosas porque la he experimentado antes
14. Soy auto disciplinado (a)
15. Mantengo interés por las cosas
16. Por lo general encuentro algo de que reírme
17. La confianza en mi mismo (a) me permite pasar los tiempos difíciles

18. En una emergencia soy alguien en quien las personas pueden confiar
19. Generalmente puedo ver una situación de diferentes puntos de vista
20. Algunas veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera
21. Mi vida tiene sentido
22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada
23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida
24. Generalmente tengo la energía suficiente para hacer lo que tengo que hacer
25. Me siento cómodo (a) aun si hay gente que no me agrada

ESCALA TMMS – 24 BASADA EN EL TRAIT META MOOD SCALE, (TMMS) DE SALOVEY Y MAYER, ADAPTADA POR FERNANDEZ BERROCAL (2004)

Por favor lea las siguientes afirmaciones. Marca con un aspa X el número que mejor indique sus sentimientos sobre las afirmaciones.

1= Nada de acuerdo

4= Muy de acuerdo

2= Algo de acuerdo

5= Totalmente de acuerdo

3= Bastante de acuerdo

1. Presto mucha atención a los sentimientos
2. Generalmente me preocupo mucho por lo que siento
3. Generalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones
4. Pienso que vale la pena prestar atención a mis emociones y estado de animo
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente
7. A menudo pienso en mis sentimientos
8. Presto mucha atención a como me siento
9. Tengo claro mis sentimientos
10. Generalmente puedo definir mis sentimientos
11. Casi siempre se cómo me siento
12. Generalmente conozco mis sentimientos hacia las personas
13. A menudo me doy cuenta de mis emociones en diferentes situaciones
14. Siempre puedo decir cómo me siento
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos
17. Cuando me siento triste, suelo tener una visión optimista
18. Cuando me siento mal, procuro pensar en cosas agradables
19. Cuando estoy triste pienso en todos los placeres de la vida
20. Trato de tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal
21. Trato de calmarme cuando doy demasiadas vueltas a asuntos complicados
22. Procuro tener un buen estado de animo
23. Tengo mucha fuerza de voluntad cuando me siento feliz
24. Cuando estoy enfadado trato de cambiar mi estado de animo

Ficha de Tamizaje - Violencia Familiar y Maltrato Infantil

ESTABLECIMIENTO: _____

SERVICIO: Emergencia Pediatría Gineco-Obstetricia CRED Otros _____

NOMBRES Y APELLIDOS DEL USUARIO: _____

FECHA DE NACIMIENTO: _____ EDAD: _____ SEXO: (M) Masculino (F) Femenino

DIRECCIÓN: _____ D.N.I. _____

LEA AL PACIENTE:

Debido a que la Violencia Familiar es dañina para la salud de las personas, en todos los programas de salud estamos preguntando a los pacientes si actualmente están en esta situación para participar con ellas en la solución de su problema, por favor, conteste a estas preguntas:

PREGUNTE:

Si es adulto (a):

¿Alguna vez un miembro de su familia, le insulta, le golpea, le chantajea, o le obliga a tener relaciones sexuales?

Si

No

¿Quién? _____

Si es padre o madre de familia:

¿Su hijo es muy desobediente?

Si

No

¿Alguna vez pierde el control y lo golpea?

MARQUE CON ASPA (X), TODO LOS INDICADORES DE MALTRATO QUE OBSERVE.

En todos los casos: niña(o), adolescente, adulto(a), anciana(o):

FISICO

- Hematomas, contusiones inexplicables.
- Cicatrices, quemaduras.
- Fracturas inexplicables.
- Marca de mordeduras.
- Lesiones de vulva, perineo, recto, etc.
- Laceraciones en la boca, mejilla, ojos, etc.
- Quejas crónicas sin causa física: cefalea, problemas de sueño (mucho sueño, interrupción del sueño).
- Problemas con el apetito.
- Enuresis (niños).

PSICOLÓGICO

- Extrema falta de confianza en sí mismo.

- Tristeza, depresión o angustia.
- Retraimiento.
- Llanto frecuente.
- Exagerada necesidad de ganar, sobresalir.
- Demandas excesivas de atención.
- Mucha agresividad o pasividad frente a otros niños.
- Tartamudeo.
- Temor a los padres o de llegar al hogar.
- Robo, mentira, fuga, desobediencia, agresividad.
- Ausentismo escolar.
- Llegar temprano a la escuela o retirarse tarde.
- Bajo rendimiento académico.
- Aislamiento de personas.

- Intento de suicidio.
- Uso alcohol, drogas. Tranquilizantes o analgésicos
- SEXUALES**
- Conocimiento y conducta sexual inapropiadas (niños).
- Irritación, dolor, lesión y hemorragia en zona genital.
- Embarazo precoz.
- Abortos o amenaza de Enferm. de Transm. sexual.
- NEGLIGENCIA**
- Falta de peso o pobre patrón de crecimiento.
- No vacunas o atención de salud.
- Acciden. o enf. muy frecuen.
- Descuido en higiene y aliño
- Falta de estimulación del desarrollo.
- Fatiga, sueño, hambre.

FECHA: _____ DERIVADO POR: _____ FIRMA: _____

NOMBRE DEL PROFESIONAL QUE ATENDIÓ EL CASO: _____

Enuresis: Distinguir entre Enuresis Primaria (EP) y Enuresis Secundaria (ES). La EP es cuando el niño nunca ha tenido control de Esfínteres ("siempre se ha orinado"). La ES es cuando al niño alguna vez aprendió a controlar sus esfínteres y actualmente "Se está orinando".

Anexo 4: Validación de Instrumentos

Observaciones (precisar si hay suficiencia): Si Hay Suficiencia

Opinión de aplicabilidad: Aplicable [] Aplicable después de corregir [] No aplicable []

Apellidos y nombres del juez validador. Dr./ Mg:

Capayachi Otárola Nancy Mercedes
DNI: 07744233

Especialidad del validador: Clinica - Educativa

..tr.... de sctw del 2018

*Pertinencia: ítem corresponde al concepto teórico formulado.

*Relevancia: El ítem es apropiado para representar al componente o dimensión específica del constructo

*Claridad: Se entiende sin dificultad alguna el enunciado del ítem, es conciso, exacto y directo

Nota: Suficiencia, se dice suficiencia cuando los ítems planteados son suficientes para medir la dimensión



Firma del Validador

Nancy M. Capayachi Otárola
PSICOLOGA
C.Ps. 4126

Anexo 4: Validación de Instrumentos

Opinión de aplicabilidad: Aplicable () Aplicable después de corregir () No aplicable ()

Apellidos y nombres del juez validador: Dr. / Mg.

YÁÑEZ MANGGINI FELIPE SEGUNDO

DNI: 25554228



Dr. Felipe S. Yáñez Manggini
NEUROPSICOLOGO Y PSICOTERAPEUTA
C. Ps. P. N° 19283

Firma del experto informante

Especialidad del validador:

Psicología Clínica y Salud Mental

